



Jacinda Ardern

PRAGMÁTICA,
EMPÁTICA,
FUERTE
Y AMABLE



COMUNICACIÓN + SOCIEDAD

Los peligros de la infodemia + Crisis, cambios y lecciones



Estudia en la **universidad** privada más **sustentable** del país*

*GreenMetric
World University
Ranking 2020



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



AUSJAL

Amo CREAR PARA EL MUNDO

Libres para transformar



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS

DOCTORADOS

- Ciencias de la Ingeniería* Posgrado con la Industria
- Estudios Científico-Sociales**
- Investigación Psicológica*
- Interinstitucional en Educación**
- Internacional en Bienestar Social**
Doble titulación con Boston College

MAESTRÍAS

- Administración – Master of Business Administration (MBA)*
Doble titulación con Michigan Central University
- Ciencia de Datos*
- Ciudad y Espacio Público Sustentable*
- Comunicación de la Ciencia y la Cultura*
- Derecho Constitucional y Argumentación Jurídica*
- Derechos Humanos y Paz*
- Desarrollo Humano*/***
- Diseño Electrónico*
- Diseño Estratégico e Innovación Social*
- Educación y Gestión del Conocimiento**
- Filosofía y Ciencias Sociales*

- Gestión Directiva de Instituciones Educativas**
- Informática Aplicada*
Doble titulación con Universidad de Koblenz, en Alemania
- Ingeniería de Productos y Procesos*
- Ingeniería y Gestión de la Calidad*
- Mercadotecnia Global*
- Política y Gestión Pública*
- Proyectos y Edificación Sustentables*
- Psicoterapia*
- Sistemas Computacionales*
Posgrado con la Industria

ESPECIALIDADES

- Diseño de Sistemas en Chip*
Posgrado con la Industria
- Gestión de la Cadena de Suministro*
- Impuestos con Responsabilidad Social**
- Integridad Pública y Estrategias Anticorrupción**
- Mejora de Procesos de Negocio*
- Sistemas Embebidos* Posgrado con la Industria

* Modalidad Escolar ** Modalidad Mixta

*** No escolarizada (100% en línea)

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP, núm. 15018 publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas), del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

/ITESOPosgrados @PosgradosITESO @ITESOuniversidad /ITESOuniversidad

Oficina de Admisión al Posgrado

Periférico Sur Manuel Gómez Morán 8585

Tels. 33 3669 3569 | 800 364 2900

posgrados@iteso.mx | posgrados.iteso.mx | iteso.mx



AUSJAL



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre Magis 478

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

6 La joven que revirtió 20 mil condenas
POR VANESA ROBLES

14 Luis Gerardo Moro Madrid, SJ, provincial de la Compañía de Jesús en México
Educación y resiliencia jesuitas ante tiempos convulsos

POR FRANCISCO J. CIBRIÁN

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

18 Infodemia, el mal que quiere acostumbrarnos a vivir en la pandemia
POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

28 Arte|Laura Anderson Barbata: una artista recíproca
POR RAÚL FUENTES GONZÁLEZ

ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

30 Jacinda Ardern: la guerrera amable
POR EUGENIA COPPEL

FORUM

40 Poesía|Zapatos rojos
Lizzie Castro

POR JORGE ESQUINCA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

42 Tiempo de cambios y lecciones
POR GABRIEL ORIHUELA

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR*, *CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

50 Cultivar en la ciudad
FOTOS MAXIM SHEMETOV
TEXTO HELENA SODERPALM

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

60 Ausjal asume el Pacto Educativo Global
POR ÉDGAR VELASCO

62 Raúl Fuentes Navarro recibe doctorado *honoris causa*
POR ÉDGAR VELASCO

63 Por una investigación con pertinencia social
POR ÉRIKA TORRES





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

64 Regalo

65 Espiritualidad | Magos, regalos y milagros

POR JUAN PABLO GIL, SJ

66 Cine | El altruismo es sospechoso

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

66 Vida Cotidiana | Desnudos como un regalo

POR VONNE LARA

68 Gastronomía | El regalo más auténtico

POR KALIOPE DEMERUTIS

69 Literatura | Regalar un libro

POR JOAQUÍN PEÓN ÍÑIGUEZ

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

70 Cuento | Una bicicleta turquesa

(carta de las heroínas)

POR NYDIA PANDO

72 Cómic | Fuerza colectiva

POR DANIELA LADANCÉ

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

Cambiar de año no es cambiar de mundo, y al comenzar 2021 nuestra realidad difícilmente será muy distinta de la que veníamos habitando hasta el 31 de diciembre pasado. Sin embargo, en estas fechas siempre está a nuestro alcance al menos una pequeña cantidad de ilusión y de esperanza, y podemos disponer de ellas para retomar la marcha. Volver la vista atrás tendrá sentido en la medida en que lo hagamos para recuperar los mejores aprendizajes: es por ello que queremos dar la bienvenida a este nuevo año con un repaso a las voces de mujeres y hombres cuyas historias, aun cuando lo vivido por cada quien es único e irrepetible, podrán resultarte muy cercanas.

En pro de orientar nuestras búsquedas hacia lo mejor que podríamos proponernos, pensamos que sería buena idea presentarte una semblanza de quien quizá sea uno de los personajes más significativos del año que acaba de concluir: Jacinda Ardern, la primera ministra neozelandesa. Se trata de una política que ha ganado notoriedad mundial por resguardar muy eficazmente a los habitantes de su país ante los embates de la pandemia. Asimismo, queremos que conozcas el trabajo de Paola Villarreal, joven científica mexicana que ha puesto la ciencia de datos al servicio de la justicia. Ambas son ejemplos de la relevancia que, estamos seguros, tendrá la participación de las mujeres en este año, particularmente en los terrenos de la innovación y la ciencia.

En un presente saturado de ruido y distorsiones, más nos vale estar alerta y discernir cuáles fuentes son las más confiables para informarnos. Por ello, en la sección *Distincta* preparamos un reportaje a propósito de una de las muchas lecciones que nos ha dejado la crisis que aún atravesamos: la que nos advierte sobre el perjuicio que puede causar la "infodemia", como se conoce a la propagación excesiva de noticias, por lo general falsas.

El padre Luis Gerardo Moro Madrid, SJ, provincial de la Compañía de Jesús en México, nos recuerda en entrevista la necesidad de una ética del cuidado, especialmente en tiempos convulsos como éstos: "cuidarse uno mismo, pero también cuidar al otro". Es por eso que queremos seguir a tu lado: porque sólo acompañándonos es como podremos sacar el mejor partido de la esperanza y de la ilusión que este nuevo año trae consigo. Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





¿Tenemos derecho a una silla ergonómica?

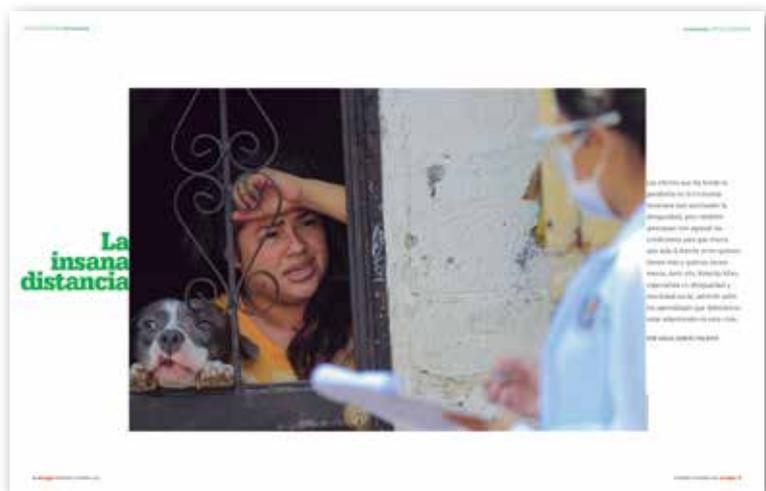
En Guadalajara, antes que tener derecho a una silla ergonómica, desde marzo hemos tenido que vivir "agradecidos" de que tenemos trabajo. Eso es lo que nos dicen y eso del derecho a la desconexión ni lo conocemos. Creo que soñamos tanto con el trabajo desde casa que nos llegó de sopetón y ni siquiera nos imaginamos lo que podría pasarnos con su llegada. Excelente texto.

Verónica Ortega

La insana distancia

Esta pandemia realmente vino a mostrar lo más bajo de nosotros como sociedad, desde lo económico hasta lo ético. Hemos visto la tremenda brecha entre clases sociales y cómo cada clase tiene que sobrellevar esta pandemia; o cómo al gobierno le interesa más la economía que la salud de las personas. El cambio en la forma de educar también fue uno de los más importantes, pues modificó la estructura de cada escuela, colegio y universidad, al igual que hizo cambiar a los estudiantes. En conclusión, es increíble cómo esta pandemia nos ha afectado, no sólo como humanos, sino como sociedad.

Fabián Godínez



facebook.com/revistamagis



[@magisrevista](https://twitter.com/magisrevista)

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

479
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

Colaboradores

- :Francisco J. Cibrián
- :Eugenia Coppel
- :Kaliopé Demerutis
- :Jorge Esquinca
- :Raúl Fuentes González
- :Juan Pablo Gil, SJ
- :Iván González Vega
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Daniela Ladancé
- :Vonne Lara
- :Gabriel Orihuela
- :Nydia Pando
- :Joaquín Peón Íñiguez
- :Vanessa Robles

Publicación bimestral
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
 Año LVI, número 479,
 Enero – Febrero 2021

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
 Universidad Jesuita de Guadalajara
 Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
 CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
 Teléfono +52 (33) 3669 3486

Rector: Dr. Luis Arriaga Valenzuela, SJ
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Equilátero Expertos en Impresión

magis

significa buscar continuamente en la acción,
 en el pensamiento y en la relación con los
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Phil Walter/Getty Images

DIRECCIÓN
 :Magdalena López de Anda
 directormagis@iteso.mx

EDICIÓN
 :José Israel Carranza
 editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN
 :Édgar Velasco
 :Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB
 :Édgar Velasco
 evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE
 :Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA
 :Lalis Jiménez

PRODUCCIÓN
 :Lizeth Arámbula

CORRECCIÓN
 :Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN
 :Beatriz Castellanos

PUBLICIDAD
 Gabriela Casillas
 Teléfonos:
 (01 33) 3669 3434
 ext. 3539
 gabycal@iteso.mx

DISTRIBUCIÓN
TELÉFONO:
 (01 33) 3669 3434
 extensión 3486



ITESO, Universidad
 Jesuita de Guadalajara



**Suscripción
 anual
 \$210.00**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Si no eres egresado del ITESO y quieres suscribirte a la revista MAGIS, realiza tu depósito a la cuenta BBVA Bancomer CIE 80012 Referencia CIE 110767162 a nombre de ITESO, AC. Envía la ficha de depósito y esta forma con tus datos al correo magis@iteso.mx

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina Correo electrónico al que desees que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

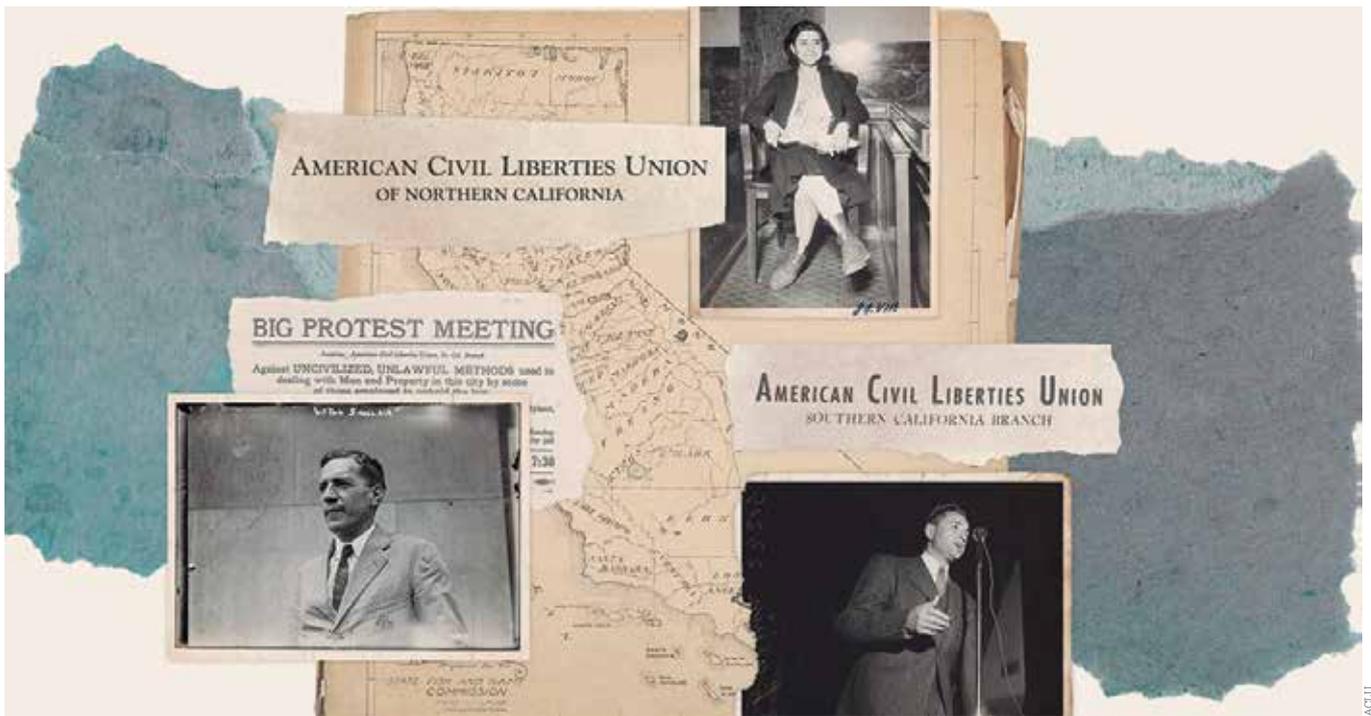
Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____

La joven que revirtió 20 mil condenas

En 2016, la mexicana Paola Villarreal halló que miles de sentencias en Massachusetts tenían un sesgo racial, y su descubrimiento evitó que los sentenciados fueran a la cárcel sin motivo. Se trata de un trabajo que demuestra la importancia que tiene la ciencia de datos para lograr un mundo más justo

POR VANESA ROBLES





En los primeros días de la ACLU, las sucursales de California ayudaron a mantener el radicalismo de la organización a medida que ésta se volvió cada vez más común a nivel nacional.

En los años ochenta del siglo XX se consideraban como de ciencia ficción las series televisadas en las que un grupo de adolescentes detectaba fraudes y hasta resolvía crímenes mayores gracias al conocimiento, adquirido por sí mismos, que tenían de los sistemas de las computadoras.

Para quienes éramos adolescentes en México, esas historias parecían extrañas y lejanas. Bien futuristas.

Para colmo, las mamás y tías de la época nos convencían de que jamás iba a ser posible tener una computadora personal —las que había ocupaban habitaciones enteras—, y mucho menos conectarla al sistema de una institución de gobierno o a una bancaria. “¿A quién se le ocurre?”, reclamaban.

La mexicana Paola Villarreal nació a mediados de los años ochenta, justo cuando una de esas series, *Whiz Kids* o *Los chicos computarizados*, salió del aire, luego de apenas un año de transmisiones.

Programadora y científica de datos, encarna la metáfora de quien llegó preparada para el futuro, como algunas personas le dicen al conocimiento y al uso de la informática. Autodidacta, al igual que los *Whiz Kids*, sus conocimientos y trabajo sobre intersección de datos han sido reconocidos por el Berkman Klein Center for International Society of la Universidad de Harvard, una red de académicos, estudiantes y profesionales de varias disciplinas, de la que Paola fue becaria; también ha colaborado con el Open Documentary Lab, del Massachu-

setts Institute of Technology (el prestigioso MIT) y con la American Civil Liberties Union of Massachusetts (ACLUM), una organización centenaria que a lo largo de su historia ha protegido los derechos de las poblaciones migrantes, de la diversidad sexual y las no anglosajonas; a esta organización llegó Villarreal gracias a una beca de las fundaciones Mozilla y Ford.

Pudo haber elegido ser una magnate de la informática. Ahí están Bill Gates, Paul Allen, Sergey Brin, Michael Dell, Mark Zuckerberg...

Pero el asunto es que Paola ha tomado otro camino, el de la ciencia de datos, para contribuir a un mundo más justo.

¿Ciencia de datos? La disciplina trabaja en la “descompresión” o separación de capas de información, con el fin de obtener información concreta. A decir de la revista de divulgación *DCiencia* (*dciencia.es*), se basa en “la programación; las matemáticas y estadística, y la experiencia en el campo de estudio” y requiere una condición, quizá lo más importante: la capacidad de las personas de hacer las preguntas correctas a las bases de datos.

En estos momentos, Paola Villarreal colabora en el Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (Conacyt), en proyectos de ciencia de datos con impacto social. Para ella, la colaboración en la ACLUM, en 2016, fue decisiva, según describió en su blog (*paw.mx*) ese año. “Por decir lo menos, éste ha sido un momento increíblemente interesante [...] he aprendido mucho (y continuaré haciéndolo por el

VANESA ROBLES
Guadalajara, 1973. Es periodista independiente. Ha ganado los premios Jalisco de Periodismo (en 2001 y en 2008), Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez (2000) y el Nuevo Periodismo en la categoría Radio (FNPI, 2002), entre otros. Es egresada de Ciencias de la Comunicación del ITESO y actualmente trabaja en el Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ.

resto de mi vida, estoy segura) sobre temas de justicia social. He programado mucho [...] y analicé *gigabytes* de datos para tratar de comprender mejor esos problemas (y creé el Proyecto *Data for Justice*) [...] Me he dado cuenta de que la desigualdad y la inequidad son procesos y no un punto fijo en el tiempo. Para ser más precisos, son procesos en bucle que se alimentan de sesgos y prejuicios y su único resultado es cada vez más desigualdad e inequidad...”.

Se refiere al trabajo en el que ella cruzó datos del censo con los de las detenciones que realizaba la policía de Massachusetts.

Su creación, *Data for Justice*, revirtió la sentencia de 20 mil presos en Boston —sí, 20 mil—, pues, además de descubrir que en estas detenciones habrían influido el color de piel y el lugar de residencia de los afectados, también comprobó que los abogados del Estado se basaron en análisis inexistentes o falsos de laboratorio, en cuyos resultados privó un sesgo racial.

Por ese proyecto fue reconocida en 2018 por la *MIT Review* en español como una de las innovadoras de América Latina menores de 35 años.

Algunas reseñas en internet afirman que fue suficiente que tu papá te regalara una computadora, cuando tenías 12 años, para que te volvieras un genio. ¿Es cierto?

Es cierto. En 1997, mi papá me compró una computadora; una Acer Aspire 100. Se me hizo muy fácil manejar sus cablecitos; me pareció muy lógico. La conectamos a internet y de inmediato empecé a ha-

blar con gente que era mucho más experta que yo. A través de *chats* les comencé a hacer preguntas y me empezaron a guiar. Eran especialistas de todo el mundo, algunos mexicanos; gente *random*.

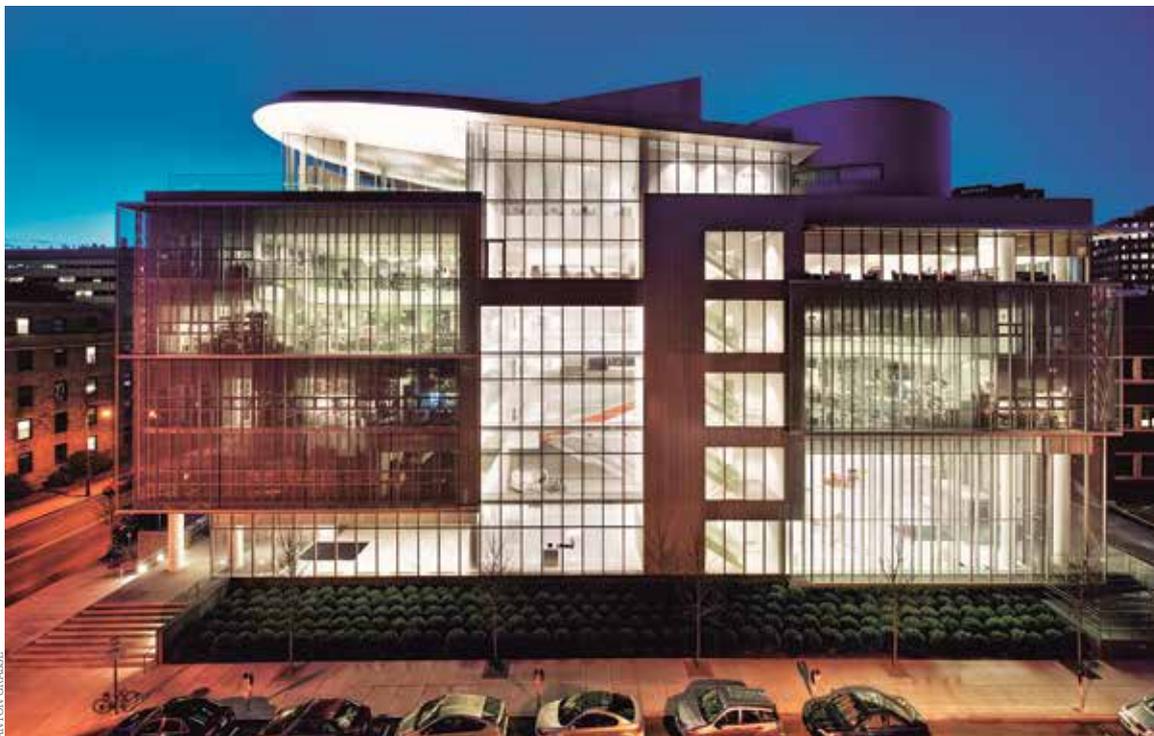
Era una internet completamente distinta a la que existe hoy. ¿En qué? En el volumen de personas que la consultaban. Era una internet mucho más pequeña. Ni siquiera existía Google. En general, no había buscadores, sino directorios de páginas.

¿Cómo nos explicas la ciencia de datos a los *dummies*?

Todo lo que hacemos como individuos en una sociedad genera información. Muchas veces esa información está en sistemas computarizados. Un ejemplo son las farmacias; las compras que hacemos en ellas se registran en sistemas, primero muy locales y después más grandes. Con esa información de compras, las farmacias pueden saber cuántas personas consumen medicamentos para la diabetes, para programar con tiempo el abastecimiento de manera periódica. Muchas acciones en nuestras sociedades provienen de la información que se genera por medio de nuestra interacción y se registra en bases de datos.

¿Somos buenos en México para la informática y los datos?

En México hay mucho potencial; hay gente con mucho talento, pero muchas veces no se atreve a explotarlo lo antes posible y se espera a tener una formación tradicional. Eso puede retrasar que la gente tenga más experiencia y aprenda a aprender.



Edificio del MIT Media Lab en Massachusetts.

Sonja Farak (izq.), durante su lectura de cargos en el Tribunal de Distrito del Este de Hampshire en Belchertown, Massachusetts. El 30 de noviembre de 2017 los fiscales anunciaron que serían descartadas más de seis mil condenas relacionadas con la exquímica, que trabajó en un laboratorio estatal durante ocho años. Farak se declaró culpable de alterar pruebas en 2014.



Abundan los ejemplos de personas que se hicieron millonarias gracias a sus conocimientos de informática. Tú has decidido tomar otro camino. ¿Por qué?

Una de mis motivaciones es el interés público. Me di cuenta de que yo no habría podido aprender lo que sé, ni practicar lo que he practicado, sin tener las oportunidades que he tenido; sin la presencia de otras personas que vieron por el bien público y, por ejemplo, liberaron su código para que todos pudiéramos entender, estudiar, analizar, probar, modificar. Sin ese tipo de pensamiento colectivo yo no habría podido. Ahora me toca trabajar por el bien de la comunidad y probar que es factible impactar la vida de las personas a través de la ciencia de datos.

Pertenezco a una corriente de tecnólogos por el interés público. En México somos cada vez más. Muchos estamos en gobierno, algunos trabajan en las organizaciones de la sociedad civil, hay otros en la academia. Es cuestión de articular nuestra comunidad para generar un impacto mayor.

Uno de tus proyectos más importantes es *Data for Justice*. ¿Cómo llegaste a él?

La Mozilla Foundation y la Ford Foundation me dieron una beca para colaborar en la American Civil Liberties Union [nacida en 1920] que tiene muchos años trabajando en muchos frentes, desde los derechos de los migrantes hasta el matrimonio igualitario pasando por la defensa de la unión entre perso-

nas de razas distintas, en los años sesenta del siglo pasado. Hay quienes dicen que Estados Unidos no sería igual sin esta organización.

En su centro de Massachusetts, mi proyecto consistió en hacer la recolección, el cruce y el análisis de datos relacionados con el debido proceso en la detención de miles de personas.

A través de varias demandas, los abogados de la ACLUM obtuvieron información del sistema de justicia penal sobre un caso de falsificación de evidencias que hicieron dos mujeres químicas. Ambas trabajaban en el laboratorio que hacía las pruebas de peso y la clasificación de las sustancias que las policías le habían decomisado a personas a las que arrestaron.

Sin hacer las pruebas, durante más de ocho años, y en algunos casos coludidas con las policías, estas químicas certificaron la presencia y el peso de algunas sustancias ilegales, con lo cual falsificaron las evidencias. Esto perjudicó mucho a las personas detenidas.

Con el análisis de datos que hice gracias a la ayuda activa de los abogados de la ACLUM, logramos identificar los casos y ponerles nombre y apellido a las sentencias, algunas de las cuales tenían varios años en curso.

¿Cómo fue que la informática y los datos ayudaron en este caso?

Hubo un trabajo arduo de recolección, procesamiento y análisis de datos. El simple hecho de ob-

tenerlos me llevó un poco más de un mes y medio porque no existía una base unificada. Cada una de las fuentes [los departamentos de policía de siete condados] tenía criterios distintos sobre las personas detenidas. Nosotros generamos la base de datos unificada, que terminó siendo la lista definitiva de las detenciones en las que hubo personas afectadas. Se trataba de 60 mil casos que habían dado pie a 24 mil sentencias condenatorias.

Luego fue necesario trabajar con los abogados de la American Civil Liberties Union, plantearles preguntas y responderlas con datos.

Hallamos algunos patrones. Uno de ellos fue que, por los apellidos de los detenidos, nos dimos cuenta de que entre los sentenciados había muchos latinoamericanos y personas de color.

También descubrimos que los abogados del Estado les decían a las personas detenidas que, por las características del tipo y peso de las sustancias que la policía les había decomisado, tendrían que pasar 12 años en prisión. Estos mismos abogados les ofrecían a los detenidos olvidarse de algunos cargos si se declaraban culpables [incluso aunque no lo fueran]. Así, al enfrentarse con que el Estado tenía evidencias falsas, los detenidos preferían declararse culpables.

Ese análisis se convirtió en un testimonio que metí a la Corte Suprema Judicial de Massachusetts

y que orientó a los magistrados para que obligaran a los abogados del Estado de Massachusetts a revertir la mayoría de las sentencias.

El argumento de la ACLUM era que, al falsificar las evidencias, se faltó al debido proceso y, por lo tanto, esas condenas tenían que revocarse.

Desde tu perspectiva, ¿existen muchas diferencias entre este caso y los que ocurren en México?

El problema es siempre el acceso a los datos. Lo que vi en el sistema de justicia de Massachusetts es que no existe un sistema informático central. Fue un re-lajo obtener la información de los siete condados involucrados en este caso. Cada uno tenía un sistema distinto, que en algunas ocasiones era un archivo de Excel muy mal hecho. Al principio pensé que en Estados Unidos iban a tener mejores sistemas, pero pronto me di cuenta de que no es así.

¿Tenemos bases de datos confiables en el país?

Depende del tema, pero en general sí, el potencial existe. Tenemos una buena base para generar nuevas buenas bases de datos: es cuestión de comenzar a usarlas, de plantearnos preguntas, de responderlas con datos. Por supuesto, hay algunas que es posible mejorar. Quizás haya datos que faltan u otros que están duplicados, pero no creo que este-



Annie Dookhan, química de un laboratorio de drogas, fue sentenciada en 2013 a al menos tres años de prisión después de admitir que falsificó los resultados de las pruebas mientras trabajaba en un laboratorio estatal.

Un campo social y multidisciplinario

Por la importancia que tienen, en algunos lugares se considera que los datos son el "nuevo petróleo". La ciencia de datos es una aglomeración de distintas disciplinas, entre las cuales predominan la probabilidad y la estadística, las matemáticas y la programación.

La información, mucha de la cual se genera hoy de forma inmediata y automatizada, puede provenir de cualquier fenómeno en el que sea posible hacer mediciones o monitoreo de variables.

El coordinador de la licenciatura en Ingeniería y Ciencia de Datos del ITESO, Riemann Ruiz Cruz, explica que los conjuntos de datos se consideran una especie de *radiografía* del fenómeno del que provienen.

La ciencia de datos es un campo del conocimiento que utiliza herramientas estadísticas para hacer la descripción e interpretar esa *radiografía* y dar cuenta del estado actual del fenómeno que se estudia. Sin embargo, esta descripción no permite ver el comportamiento del fenómeno en el pasado y darnos una idea de la tendencia que éste ha tenido, para que tomemos decisiones. Pero la ciencia de datos no se queda en el análisis estadístico.

Por medio de modelos matemáticos es posible obtener representaciones abstractas y, con ello, hacer predicciones o estimaciones del comportamiento futuro del fenómeno. Estos son llamados modelos de inteligencia artificial; tratan de aprender el comportamiento de los datos para hacer esas estimaciones en el futuro. Como pueden procesar gran cantidad de datos en poco tiempo, las personas que hacen análisis y toman decisiones pueden usarlas como herramientas auxiliares. Riemann Ruiz Cruz añade que, cuando existen grandes cantidades de datos, algunas veces inasequibles para una persona, es posible usar los modelos matemáticos para hacer ese análisis de forma automática, en sistemas de cómputo. Esto es posible por medio de la programación.

La ciencia de datos puede aportar en muchas áreas que impacten en la sociedad: financieros, económicos, sociales, médicos, ambientales...

El coordinador de la licenciatura en Ingeniería y Ciencia de Datos hace hincapié en que el origen de los datos es vital para hacer estudios con base en ellos. Los científicos deben tener contacto con especialistas en los fenómenos que analizan, para obtener mejores resultados.

mos tan lejos de bases más confiables. Como comenté antes, el movimiento al que pertenezco es cada vez más grande y debemos trabajar en articular esta comunidad.

También es cierto que no todas las personas tienen acceso a las computadoras y eso genera importantes brechas de conocimiento y posibilidades entre los mexicanos...

Es cierto, aunque creo que poco a poco las brechas se van a ir haciendo más cortas. Mientras eso no suceda, no podemos dejar de hacer ciencia de datos, pero tampoco dejar a nadie atrás.

Un ejemplo interesante es el voto electrónico. Como ciudadanos tenemos el derecho de auditar las elecciones. Pero parece que los sistemas electrónicos, que son operados por los especialistas, nos dejan fuera y podrían reducir esa posibilidad. Hay que encontrar los equilibrios, porque, en la espera de que las brechas se cierren, no podemos admitir que las personas no accedan a sus derechos.

Si hubiera tres cosas de la realidad nacional que pudieras cambiar con ciencia de datos, ¿cuáles elegirías?

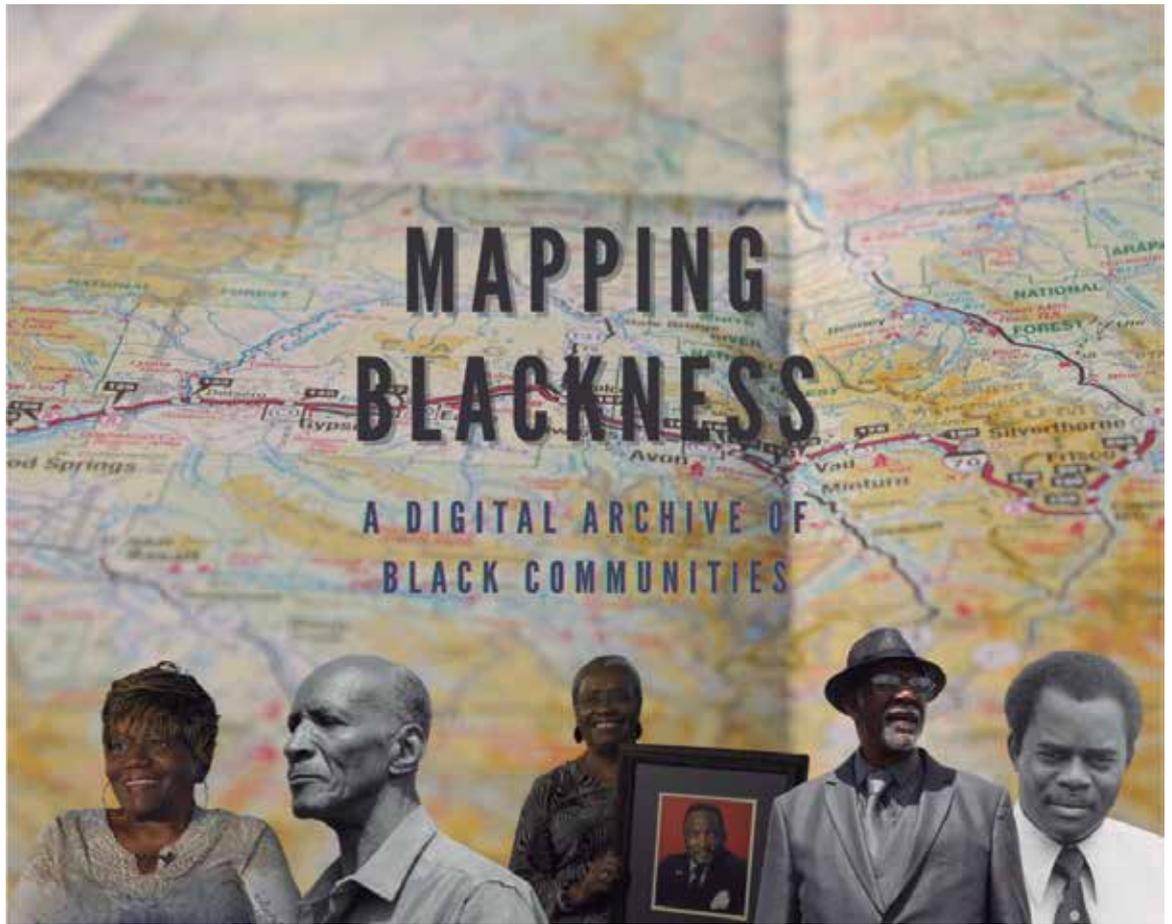
Me interesa mucho tener impacto con datos en fenómenos como la desaparición de personas, el medio ambiente y la salud pública.

Creo que hace mucha falta mejorar los sistemas de información geográfica, con bases estandarizadas y abiertas para todos los que quieran consultarlas. La información sobre la calidad del aire, del agua y las dinámicas que suceden en el territorio es vital, y la ciencia de datos puede aportar mucho conocimiento al respecto. El tema de la salud pública me interesa mucho; creo que hace falta, por ejemplo, buscar la correlación entre algunos contaminantes y algunas enfermedades.

Todas éstas son realidades en las que existe mucha necesidad y en las cuales la ciencia de datos puede impactar de manera positiva.

Paola Villarreal y otros de sus colegas especialistas en ciencia de datos coinciden en que a los ciudadanos que tenemos la posibilidad, nos falta lo más importante: hacer las preguntas correctas. ¿Y si empezamos a ensayarlas? ■

Mapping Blackness, de la participante de Open Documentary Lab, Carla Bishop, es un archivo digital geolocalivo inmersivo. Esta plataforma integra geoetiquetado, AR, video 360 y narración documental tradicional para archivar historias e imágenes de comunidades históricamente negras que a menudo quedan fuera de los mapas.



FOTOS: OPENDOCLAB

Conversaciones es una narrativa interactiva que reinventa la ciudad de Delhi tal como la ven las trabajadoras domésticas y las amas de casa. Aquí, lo cotidiano se convierte en un lugar para experimentar la vida y la movilidad de las mujeres. Como cocreadoras, llevan la historia en varias direcciones: celebrando la independencia económica, contemplando estrategias para la supervivencia en la ciudad, la política del trabajo doméstico e incluso el placer de cantar. Las mujeres "invisibles" de Delhi crean narrativas de compasión y resistencia, codo a codo.

Luis Gerardo Moro Madrid, SJ,
provincial de la Compañía de Jesús en México

EDUCACIÓN Y RESILIENCIA JESUITAS ANTE TIEMPOS CONVULSOS

La Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús enfrenta grandes retos, entre ellos el hecho de contar con un menor número de sacerdotes y, al mismo tiempo, tener la responsabilidad de una gran cantidad de obras. La pandemia añade complejidad a esta situación; sin embargo, desde la mirada jesuita representa una oportunidad de interiorización y transformación para la reconstrucción social del país, a través de una labor conjunta entre laicos y jesuitas

POR FRANCISCO J. CIBRIÁN

El 21 de febrero de 2020, al inicio de la pandemia, la Provincia Mexicana de Jesús anunció la elección del padre Luis Gerardo Moro Madrid, SJ, como provincial de la Compañía de Jesús en México. En una carta dirigida a los más de 300 integrantes de la orden en el país, su antecesor, Francisco Magaña, SJ, quien estuvo al frente de la Provincia desde 2014, dijo: “Agradecemos a Dios este proceso que hemos experimentado como Provincia y encomendamos en la oración al P. Moro, quien sin duda contará con nuestra disponibilidad y apoyo para llevar adelante el servicio que el Señor espera de nuestra misión como cuerpo apostólico”.

La Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, fundada por san Francisco de Borja y que data de 1572, es una de las 69 provincias de la orden jesuita en el mundo, y en el continente pertenece a la

Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe (CEPAL).

CONOCER A DIOS EN PERSONA Y EN ACCIÓN

Durante su noviciado, el padre Luis Gerardo Moro, SJ, fue enviado a Reynosa para vivir su experiencia formativa de “peregrinación”, proceso que busca colocar al joven jesuita en el contexto de marginación y de lucha que viven las personas en situación de pobreza y de exclusión. Entró a trabajar en una empresa que fabricaba protectores de unicef para televisores, donde conoció a Trini, uno de los colaboradores, que en poco tiempo se convirtió en su buen amigo. Todos los días, al salir del trabajo, conversaban durante el recorrido a casa; y aunque el P. Moro no revelaba que era religioso, sí le platicaba a Trini acerca de Dios.

En una ocasión, en la carretera sucedió un accidente. Trini se apresuró a auxiliar a las personas y el



CEPAL

FRANCISCO J. CIBRIÁN

Es coordinador de comunicación del Centro Universitario Ignaciano y del Centro de Estudios Juveniles. Correo: fjcbrian@iteso.mx



jesuita fue tras su compañero. “Al llegar al carro, él ya estaba ayudando. Había sangre por todos lados y me quedé inmóvil. Trini gritaba: ‘¡Son seres humanos y necesitan nuestra ayuda!’. Ahí caí en cuenta de que yo le hablaba de Dios, pero Trini vivía lo que era ser cristiano”, narra el actual provincial de los jesuitas en México, y añade: “En esa experiencia de la fábrica recuerdo haber llorado de pena, pero también de agradecimiento por conocer a Dios en persona y actuando”.

Originario de Puebla, el P. Luis Gerardo fue alumno en instituciones jesuitas desde la primaria, y durante la universidad realizó los Ejercicios Espirituales en Puente Grande, Jalisco, experiencia que lo hace sentir “amado, perdonado, bendecido y dispuesto a seguir a Dios”. Su inquietud por conocer otras formas de servir a los demás, y el acompañamiento recibido en su formación, lo impulsaron a in-

gresar a la Compañía de Jesús, hecho que se concretó en agosto de 1992.

¿Qué significa ser provincial de la Compañía de Jesús en México?

Reconozco que al inicio la noticia me causó desconcierto. Creo que no hay nadie en su sano juicio que quiera ser provincial, y si alguno quisiera habría que considerarlo perverso caballero, como dice san Ignacio.

A casi cinco meses de mi nombramiento, hoy me siento feliz, en paz, acompañado y sostenido por Dios. No es un tiempo fácil y hay una realidad propia de la Provincia: somos menos, tenemos muchas obras y muchos padres mayores de edad. Pese a ello, decidí enfocarme en nuestras fortalezas, en nuestra tradición y en ver que tenemos mucho que ofrecer a la sociedad.

Ser provincial representa, a nivel personal, un desafío y una gran responsabilidad con mis hermanos, con México, con la Iglesia y con Dios. Es un privilegio poder servir a mis hermanos desde este puesto y es un compromiso con los más vulnerables de nuestro país. Estoy convencido de que los jesuitas, ante la realidad que vivimos, tenemos algo que decir, no podemos quedarnos callados.

En sus estudios de doctorado en la Universidad de Deusto trata el asunto de la resiliencia. ¿Qué caracteriza a la resiliencia jesuita?

En mi tesis abordo la resiliencia como elemento indispensable en la mejora escolar. Puig y Rubio¹ señalan que la resiliencia es un proceso que surge en el momento que cada persona se enfrenta a una adversidad, poniendo en marcha sus habilidades presentes y apoyándose en los recursos y personas que la rodean, de tal manera que puede superar la situación alcanzando un desarrollo íntegro y un crecimiento constante.

La espiritualidad ignaciana es en sí misma resiliente; es una espiritualidad centrada en Cristo, y en ella la persona se reconstruye, se rehace... nace de nuevo. Los Ejercicios Espirituales conducen al conocimiento interno y al seguimiento de Jesús; son reconciliadores con uno, con el mundo, con los demás y con Dios. Y tanto el examen de conciencia como el discernimiento son instrumentos de resiliencia.

Para Edith Grotberg² hay tres factores: Yo soy (fuerza interior), yo tengo (apoyo externo) y yo puedo (capacidades interpersonales y de resolución de conflictos). La educación jesuita ayuda a definir estos tres factores en la persona y despierta habilidades para la resiliencia: sentido del humor —Pedro Arrupe mencionaba esta característica—, confianza, iniciativa, ética, independencia, espiritualidad, identidad, creatividad, comunicación.

Henderson y Milstein³ proponen la rueda de la resiliencia dentro de la educación, que consiste en seis pasos: 1, enriquecer los vínculos pro sociales; 2, fijar límites claros y firmes; 3, enseñar habilidades para la vida; 4, brindar afecto y apoyo; 5, establecer y transmitir expectativas elevadas; 6, brindar oportunidades de participación significativa. En síntesis, lo que mencionan los teóricos como pilares de la resiliencia coincide con los pilares de la espiritualidad ignaciana.

Quiénes formamos parte de las universidades confiadas a la Compañía, ¿de qué fundamentos

- 1 Gema Puig Esteve y José Luis Rubio Raval, *Tutores de resiliencia*, Gedisa, Barcelona, 2015.
- 2 Edith Henderson Grotberg, *La resiliencia en el mundo de hoy: Cómo superar la adversidad*, Gedisa, México, 2009.
- 3 Nan Henderson y Mike M. Milstein, *Resiliencia en la escuela*, Paidós, Madrid, 2003.

o inspiración debemos asirnos para responder por las otras personas en un contexto de crisis?

Las universidades tienen una gran responsabilidad social, y para responder a la realidad que hoy vivimos de manera personal y comunitaria, la Compañía de Jesús define las cuatro Preferencias Apostólicas Universales: mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios Espirituales y el discernimiento; caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia; acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador; y colaborar en el cuidado de la Casa Común. Sin embargo, puedo decir que no hay recetas, hay trazos o rutas. En el fondo se trata de responder a la pregunta: “¿Señor, a dónde me llevas?”.

El modelo de Educación Jesuita busca formar personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas (las 4C), características complementarias entre sí.

¿Cómo operan éstas en tiempos convulsos?

Las 4C son tan actuales como pertinentes. No puede darse una sin la otra. Son parte del modelo de formación inspirado en la tradición educativa de la Compañía de Jesús, que el ITESO y demás instituciones educativas jesuitas asumen para lograr sus propósitos.

Este modelo consiste en un conjunto armónico e integrado de valores y experiencias pedagógicas cuyas dimensiones son: *utilitas*, *iustitia*, *humanitas* y *fides*, que se articulan con las 4C: utilidad con ser competente; promoción de la justicia con el compromiso; formación humanista para ser consciente; y la vivencia de la fe con ser compasivo. Y sus valores: amor ante un mundo egoísta e indiferente; justicia frente a tantas formas de injusticia y exclusión; paz en oposición a la violencia; honestidad frente a la corrupción; solidaridad en oposición al individualismo y la competencia; sobriedad en oposición a un mundo basado en el consumismo; contemplación y gratuidad en oposición al pragmatismo y al utilitarismo.

Su gestión al frente de la Provincia Mexicana inició a la par de la llegada de la pandemia del coronavirus al país. Desde su mirada como jesuita y como persona, ¿cómo vive esta situación?

En la pandemia —como sucede con los desastres naturales o los provocados por el ser humano—, quienes terminan padeciendo son los más vulnerables. La covid-19 puso de manifiesto que en este “barco común” que es la humanidad unos viajan en primera clase, mientras muchos viajan amontonados en las bodegas y otros son arrojados a las fauces de la tormenta.

Como jesuitas nos cuestionamos el lugar social que ocupamos en esta tormenta y cómo salimos todos y todas de ésta. Somos conscientes de que la realidad actual genera grandes desafíos, por ello

queremos incidir en la formación de las personas, la consolidación de procesos y redes y, sobre todo, en la reestructuración y la reconstrucción social de México. Nuestra solidaridad, primero, es con los afectados directos y colaterales de la pandemia.

El padre Arturo Sosa, SJ, actual superior general de la Compañía, menciona: “No soy tan optimista cuando escucho a la gente decir que el mundo ya cambió por la pandemia [...] es necesario interiorizar esta experiencia, tomarla en serio y pensar qué nos invita a cambiar personal y socialmente, y esto no va a ser fácil”. Esta crisis, también dice el padre Sosa, nos muestra un camino hacia Dios: somos una sola humanidad, es importante que nos cuidemos y atendamos a los demás, que seamos generosos y solidarios con los más necesitados.

Éste es el momento de impulsar grandes cambios. No es el fin del mundo, sino el comienzo de otro. Necesitamos reinventarnos, necesitamos un nuevo humanismo que vea por el bien-estar y el bien-ser, aspectos de la resiliencia jesuita.

¿Qué puede aportar la Espiritualidad Ignaciana en tiempos como éste, para recuperar la esperanza y la capacidad de disfrute?

Thomas Hylland Eriksen, en su libro *La tiranía del momento*, afirma que “en lugar de reordenar el conocimiento en estanterías pulcras, como era antes, la sociedad de la información ofrece cascadas de signos descontextualizados que están conectados los unos con los otros de un modo más o menos azaroso”.

En 2010, el P. Adolfo Nicolás, SJ, ya hacía una crítica a la cultura de la distracción y la superficialidad de nuestro mundo moderno, que está lleno de muchísimas distracciones porque de eso vive. “No po-

demos permitir que nos distraigan tanto”, decía, y señalaba que en nuestra espiritualidad y en la espiritualidad cristiana “hay una llamada a la concentración, a la unificación”.

En este tiempo de desinformación, con muchas posiciones y distracciones, el discernimiento ignaciano será nuestro mejor aliado. Y la oración como el espacio propicio de encuentro con Dios, para guardar silencio, ver lo positivo y poder pasar del estrés al deleite. Siempre teniendo a la persona en el centro, es decir: cuidarse uno mismo, pero también cuidar al otro.

Desde su servicio como provincial, ¿qué significa ser jesuita ante los retos que se vislumbran?

Los jesuitas siempre queremos estar en el debate sobre lo que se necesita hacer ante las condiciones que incrementan la vulnerabilidad. Desde las diferentes obras queremos estar presentes, dialogar, generar propuestas y acciones.

Sobre la realidad de la Compañía, la Congregación General 36, el máximo órgano de gobierno, en su última reunión puso sobre la mesa tres aspectos: discernimiento ante el número cada vez menor de jesuitas; la necesidad de colaboración entre laicos y jesuitas; y estar unidos en redes y plataformas.

Considero que tanto jesuitas como laicos, que compartimos una espiritualidad, necesitamos una ética del cuidado para acompañarnos los unos a los otros; una conversión ecológica para ser conscientes y responsabilizarnos del entorno; generar una narrativa espiritual de reconciliación; y un nuevo humanismo para redimensionar lo que da sentido a la vida, lo que es más importante para el bien-estar y bien-ser de todas y todos. ■





CC

INFODEMIA, el mal que quiere acostumbrarnos a vivir en la pandemia

La sobreabundancia de información en la coyuntura de una epidemia global es un problema tan preocupante como la enfermedad misma: socava la confianza pública y, con ello, las medidas de salud y la fortaleza de la democracia

POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA



REUTERS/ADRIANO MACHADO

Llegó un momento en que desapareció el letrero que estaba pegado en la tienda de abarrotes, acá en la colonia Ayuntamiento, cerca de la Glorieta Colón, en Guadalajara: “Usa cubrebocas, mantén sana distancia, que sólo ingrese una persona a hacer las compras”, etcétera. Desde detrás de una mampara transparente patrocinada por una refresquera, la señora de la tienda confesó que se había hartado de comprobar que sus clientes no respetaban las recomendaciones y prefirió quitar el cartel: “Haz de cuenta que esto no se va acabar nunca y que ya se les olvidó a todos”, admitió frustrada. “La gente ya se acostumbró”.

Por años, cuando nos remitamos a 2020, recordaremos como uno de nuestros principales fracasos la debilidad de las estrategias de comunicación desplegadas para enfrentar la pandemia por el virus Sars-Cov-2: la extraordinaria situación multiplicó su impacto con la rápida capacidad de difusión de información falsa, de mentiras crasas y de especulaciones y rumores, mientras los gobiernos se las ingeniaban para generar mensajes y campañas que convocaran a sus ciudadanos a cumplir con restrictivas medidas de emergencia y a que, además, lo hicieran de buen modo: solidarios, pacientes, obedientes y productivos.

En la mayoría de los casos, los gobiernos perdieron esa carrera, o quizá la tenían perdida desde el principio: las estrategias informativas para enfrentar 2020 resultaron demasiado complejas. Mucha gente se cansó del relato imperante, y sólo en algunos pocos casos dio vuelta a la página de formas constructivas. Quizás en 2021 se note qué aprendimos.

Sin embargo, la idea de que terminemos por acostumbrarnos resulta inaceptable. La puerta está abierta para la compleja labor de transformar nuestras lógicas de producción, distribución y consumo de información: la *infodemia*, ese fenómeno caracterizado por el exceso de información —correcta o no—, es uno de los mejores desafíos.

MÁS INFORMADOS, PEOR INFORMADOS

Cuando el virus que causa la covid-19 ya había sentido sus reales en el mundo en 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) bautizó como infodemia a la sobreabundancia de información en el contexto de una pandemia, alimentada por la nociva velocidad de la información falsa: la viralización que asociamos principalmente a plataformas digitales como las redes sociales y servicios de comunicación.

En actividad paralela a la del virus, la infodemia aprovecha nuestros hábitos cotidianos y las tecno-

logías que hoy nos son tan familiares para penetrar nuestros hogares, nuestras familias, nuestras prácticas y nuestros hábitos. Nos hace confundir avisos urgentes, como los relativos a la necesidad de usar cubrebocas, con el chisme de que hacer buchecitos con cloro protege del coronavirus.

Esto no ocurre sólo velozmente, sino también con contundencia y, al parecer, en cualquier espacio social: un estudio que monitoreó reportes de rumores y ejemplos de información falsa en la prensa internacional halló más de 2 mil 300 casos en 87 países y 25 idiomas diferentes, tan sólo en los primeros cuatro meses de año 2020.¹

La infodemia, según la OMS

“La información errónea y falsa puede perjudicar la salud física y mental de las personas, incrementar la estigmatización, amenazar los valiosos logros conseguidos en materia de salud y espolear el incumplimiento de las medidas de salud pública, lo que reduce su eficacia y pone en peligro la capacidad de los países de frenar la pandemia.

“La información incorrecta trunca vidas. Sin la confianza y la información correcta adecuadas, las pruebas diagnósticas se quedan sin utilizar, las campañas de inmunización (o de promoción de vacunas eficaces) no cumplirán sus metas y el virus seguirá medrando.

“Además, la información falsa polariza el debate público sobre los temas relacionados con la covid-19; da alas al discurso de odio; potencia el riesgo de conflicto, violencia y violaciones de los derechos humanos; y amenaza las perspectivas a largo plazo de impulsar la democracia, los derechos humanos y la cohesión social”.²

El principal efecto viral del exceso de información es que cancela nuestra facultad fundamental de escoger, de tomar decisiones: requerimos información de tal calidad que sea transparente, sólida y clara, pero también de acceso sencillo. Cuando no podemos distinguir lo relevante de lo superfluo, lo verdadero de lo falso, la incertidumbre resultante nos orilla a no elegir o, incluso, a suspender algunas herramientas de juicio crítico. ¿Quién va a querer ponerse las primeras vacunas, si la nota mejor colocada en Twitter el 23 de noviembre nos contó cómo un laboratorio admitió que se equivocó en las dosis que usaba con sus sujetos de estudio, aun cuando no no produjo efectos adversos sino hasta benéficos?³

La infodemia trae, pues, un efecto de socavamiento de la confianza, que es indispensable para el

1 bit.ly/Infodemia1
2 bit.ly/Infodemia2
3 bit.ly/Infodemia3

diálogo público. Nos acostumbramos por décadas a fuentes unidireccionales de información pública —uno o dos noticiarios nacionales, gobiernos que siempre estaban de acuerdo, instituciones fuertes dignas de nuestra credibilidad—, pero sucesos como la pandemia nos sorprendieron con los dedos en la puerta: en el siglo XXI una importante mayoría de ciudadanos no cree en los medios de comunicación ni en el periodismo, que deberían ser los mejores interlocutores —los mediadores más importantes— entre los ciudadanos y los demás actores públicos. La paradoja es que nunca, como ahora, hubo tantas posibilidades de hacer periodismo de gran calidad.

Ese problema parece menor hasta que uno advierte el tremendo impacto de la desconfianza pública, ya no sólo en periodistas o medios, sino también en médicos, enfermeras, epidemiólogos, especialistas en salud pública, laboratorios y farmacéuticas: el problema en coyuntura de pandemia se agrava así y motiva que los ciudadanos creen en teorías de la conspiración, recurran a remedios caseros e ignoren el llamado a quedarse en casa para evitar los contagios. Y así la infodemia se convierte en una aliada central de la epidemia mundial.

Hay más información que nunca, y nunca como ahora tuvimos tan poderosas plataformas de uso masivo en el centro de nuestra vida cívica y cultural: WhatsApp, YouTube, Facebook, Twitter, Instagram y demás. Pero la pandemia nos hizo advertir que, en casos como éste, cantidad no es necesariamente sinónimo de calidad. ¿Quién nos ayuda a escoger la información? ¿Quién nos ayuda a discriminar, a separar paja de trigo? Y más todavía: ¿quién nos ayuda a aprender a usar estas aplicaciones, cuando está claro que son herramientas poderosas y útiles, pero también pueden ser magníficos caldos de cultivo para la desinformación? ¿O tenemos, sin más, que acostumbrarnos y sentarnos a esperar que todo haya pasado?

CONTRA LA DEMOCRACIA

La infodemia revela no tanto la fragilidad de la verdad como el extraordinario desafío de que nos responsabilicemos de construirla y sostenerla.

Las tradiciones estadounidense e inglesa del periodismo, de tanta influencia en México, enseñan que éste se dedica a defender la verdad y que con eso protege nuestro pacto social fundamental, que es la democracia. La fórmula sería: el periodis-

mo registra acontecimientos de interés colectivo y, mediante metodologías rigurosas de verificación, produce relatos de valor público. La verdad hecha pública produce diálogo y confianza. Los ciudadanos bien informados vigilan a sus gobiernos y les exigen cuentas. Sin periodismo, según la conclusión clásica, no hay democracia. Por mucho que los gobiernos más progresistas pretendan garantizar el derecho a la información.

En contraste, desde los atentados terroristas de 2001 hasta el Brexit o las elecciones de 2016 en Estados Unidos, pasando por los discursos populistas que animaron las alternancias políticas durante esta década, el siglo XXI no ha hecho sino recordarnos que la mentira y la propaganda son herramientas baratas y eficientes para ganar elecciones y dominar los debates públicos. Es más fácil motejar de enemigos públicos a los periodistas que ofrecer explicaciones, generar mecanismos formales de transparencia y favorecer la rendición de cuentas y la justicia. Y, como demuestran los 70 millones de votos para Donald Trump en noviembre de 2020, las mentiras y bravuconadas son, además, populares.

El resultado es que millones de ciudadanos no tienen acceso a datos confiables para tomar decisiones, o están tan cansados del exceso de información que prefieren no informarse. ¿Quién puede tomar una postura absoluta al respecto del número de muertos por covid-19 en México? ¿Quién puede aventurar afirmaciones categóricas acerca de las políticas públicas de un gobierno estatal o de otro? ¿Quién puede defender con datos confiables que se abran estadios de fútbol o se clausuren escuelas, paseos ciclistas y recintos culturales?

En el fondo, el problema de la infodemia es que alimenta la apatía y la inacción, y con eso agrava la vulnerabilidad de quienes ya padecen desprotección y desatención de los gobiernos: es una amenaza para los derechos humanos y, en específico, para el derecho a la salud.

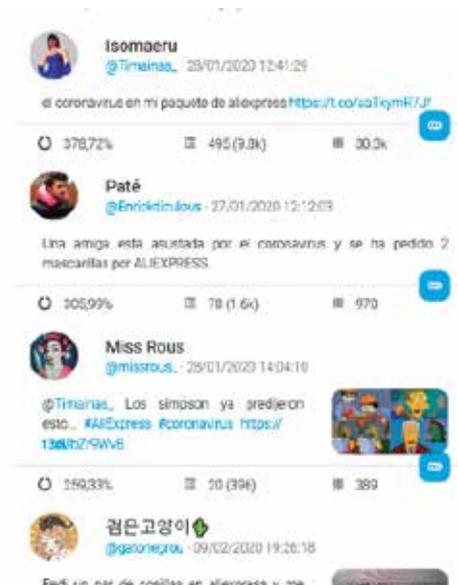
Todos los esfuerzos de 2020 para combatir la infodemia advierten que es quizás imposible eliminarla por completo: es un efecto colateral de la pandemia, que viene acompañada de angustia y de caos. Y advierten, también, que la meta es gestionarla: generar estrategias para poner información confiable y clara al servicio de ciudadanos que la encuentren con facilidad, que identifiquen en su constancia y su transparencia valores insuperables ante las

IVÁN GONZÁLEZ VEGA

Es periodista y artista de teatro. Ha trabajado en medios de comunicación como *Cambio de Michoacán*, *Público* y *El Informador*; publica crítica de teatro en *El Informador* y Radio Universidad y editó el sitio web *Agora TeatroGDL*. Es académico en el ITESO, donde coordina la licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública.



FOTOS CC



ÚLTIMA HORA ▲

INTERNACIONAL 🇮🇹 ITALIA 🇮🇹

EN ITALIA POR FIN SE ENCONTRÓ LA CURA PARA EL CORONAVIRUS

Los médicos italianos, desobedecieron la ley mundial de la salud OMS, de no hacer autopsias en los muertos del Coronavirus y ellos encontraron que NO es un VIRUS sino una BACTERIA que produce la muerte. Esta hace que se formen coágulos en la sangre y causa la muerte del paciente.

◆ Italia derrota al llamado Covid-19, que no es otra cosa que "Covid-19" "través de la "diseminada" (Trombosis)

◆ Y la forma como combatirlo o sea su curación, es "aspirina, anti-inflamatorios y anticoagulantes", ASPIRINA, Lo que ahora se ha estado tratando mal a esta enfermedad. Esta sensacional noticia para el mundo fue producida por los médicos italianos al realizar autopsias a cadáveres producto del Covid-19.

◆ Algo más se sabe de los hospitales italianos, nunca se necesitaron los ventiladores, ni de la unidad de cuidados intensivos.

◆ Por lo tanto en Italia se inició el cambio de los protocolos, **ITALIA SE REVELA Y LEVANTARIA LA LLAMADA pandemia mundial por la OMS**, esta curación ya los Chinos lo sabían y no informaron **POR HACER NEGOCIO**.

Fuente: Ministerio de Salud de ITALIA.

COMPARTIR QUE SE ENTERE TODO EL MUNDO 🌍 QUE NOS HAN ENGAÑADO Y ASESINADO A NUESTROS MAYORES !!!





alternativas que ofrezcan otras fuentes, y que vayan desarrollando poder: el de aquellos actores públicos capaces de distinguir entre una mentira, una bravata, un bulo ridículo, un *meme* malintencionado y una noticia de verdad. En la medida en que, quizá con lentitud, algunos pocos ciudadanos comienzan a pensar dos veces antes de compartir un contenido viral, ocurren algunos cambios; los más importantes se dan cuando los mismos ciudadanos desarrollan hábitos de consumo informativo conscientes y críticos. En muchos casos, la pandemia quizá sólo sirva para iluminar ese largo trabajo pendiente.

La pandemia es una coyuntura de crisis. Ha cobrado cientos de miles de muertos en el mundo, sabemos que México es uno de los países más lastimados y más vulnerables,⁴ sospechamos que la idea de la “nueva normalidad” es en realidad el aviso de que no se nos concederá un mundo renovado, sino que tendremos que construirlo. El reto incluye también a nuestra cultura informativa, a nuestra relación con la verdad respecto de lo público: si nuestros gobiernos y los medios de comunicación no aprovechan tan singular oportunidad, quizá debamos hacerlo los ciudadanos. La otra opción es que nos gane el hartazgo, dejar que se nos olvide, acostumbrarnos, como si esto no fuera a acabarse nunca. ■

4 bit.ly/Infodemia4

Medidas para enfrentar la infodemia

Uno de los esfuerzos más interesantes para pensar y gestionar la infodemia fue producido por el Foro sobre Información y Democracia,¹ un grupo creado en 2019 por once organizaciones y centros de investigación de diferentes países. En noviembre de 2020 publicó el informe “Cómo acabar con la infodemia”,² a partir de aportaciones de expertos internacionales, que resume 253 recomendaciones dirigidas especialmente a las plataformas digitales de información y comunicación, aunque con ello involucra a gobiernos, medios, periodistas y sociedad civil.

La idea del documento es ofrecer una “solución estructural para poner fin al caos informativo”, según el presidente del Foro, Christophe Deloire. La síntesis recupera 12 recomendaciones en cuatro categorías:

REGULACIÓN PÚBLICA PARA LA TRANSPARENCIA

El informe establece que es indispensable cierto grado de acceso público a la *data* cuantitativa y cualitativa de las plataformas digitales y postula la necesidad de que éstas asuman estándares de transparencia públicos, en lugar de que trabajen sólo sobre estrategias de autorregulación.

El informe subraya que este proceso no debe amenazar ni la libertad de expresión ni la innovación.

- 1 Requisitos que se centren en las funciones básicas de las plataformas: moderación de contenidos, clasificación de contenidos, posicionamiento de los contenidos y construcción de la influencia social.
- 2 Los entes reguladores deben contar con sólidos procesos democráticos de supervisión y de auditoría.
- 3 Sanciones que incluyan multas significativas, publicidad obligatoria en forma de *banners*, establecer responsabilidad a los CEO de las plataformas y sanciones administrativas, como cerrar acceso a mercados nacionales.

NUEVO MODELO DE METARREGULACIÓN

La regulación de los contenidos que circulan en las plataformas digitales no es suficiente: hace falta regular a los actores privados que proponen las reglas (es decir, una metarregulación) y es imprescindible que tome en cuenta los marcos legales ya aceptados en el mundo, en particular los que tienen que ver con los derechos humanos.

El informe organiza una serie de principios de derechos humanos adaptados para la moderación de contenidos y advierte que, si algún esquema de autorregulación ya funciona, las plataformas sólo deben adoptar tales principios y transparentar sus compromisos con ellos.

- 4 Principios que las plataformas deben seguir en relación con los derechos humanos: legalidad, necesi-

dad y proporcionalidad, legitimidad, igualdad y no discriminación.

- 5 Las plataformas deben asumir obligaciones en términos de pluralismo equivalentes a los de las empresas radiodifusoras.
- 6 Las plataformas deben aumentar el número de moderadores e invertir un porcentaje mínimo de sus ingresos para mejorar la revisión del contenido.

NUEVOS ENFOQUES PARA LAS PLATAFORMAS

El informe señala que las plataformas digitales deben colaborar desde su propio diseño para revertir la amplificación del contenido sensacionalista y los rumores: su mismo funcionamiento debería promover la confiabilidad de la información.

Esto es obligatorio en un mundo en el que plataformas como las redes sociales ya no son servicios para usuarios particulares, sino auténticos foros “en donde se desarrollan nuestra cultura, nuestra economía y el discurso público”.

- 7 Una agencia de estándares digitales debería aplicar reglas a la arquitectura digital y la ingeniería de *software*.
- 8 Deberían prohibirse los conflictos de interés de las plataformas para evitar la influencia de intereses comerciales o políticos.
- 9 Es necesario un marco de corregulación para la promoción de contenidos periodísticos de interés público; hay que añadir mecanismos para desacelerar la viralización de contenidos potencialmente nocivos.

MENSAJERÍA CERRADA MÁS SEGURA

El documento del Foro sobre Información y Democracia llama a aceptar que, con base en los enormes números de *apps* como WhatsApp, Facebook, Messenger, Telegram, Line y WeChat, han “difuminado la frontera entre comunicaciones públicas y privadas”.

Su mayor preocupación son los grupos, que han dado numerosos ejemplos de viralización de información nociva; por ejemplo, la dispersión de mensajes para llamar al linchamiento de supuestos agresores de niños en India.

- 10 Faltan medidas que limiten la viralidad del contenido engañoso, por medio de la restricción de algunas funciones, opciones para aceptar mensajes de grupo y medidas contra mensajes masivos y comportamientos automatizados.
- 11 Los proveedores deben informar mejor a los usuarios sobre el origen de los mensajes que reciben, en especial mediante etiquetas a los que fueron reenviados.
- 12 Deben reforzarse los mecanismos para denunciar contenidos ilícitos y aquellos con que los usuarios “baneados” de un servicio pueden apelar.

1 bit.ly/Infodemia5

2 bit.ly/Infodemia6

Verificadores

El periodismo es mucho más que publicar información: es generar información de la mayor calidad posible. Para ello se sirve de una serie de métodos rigurosos cuyo paso fundamental es, entre todos, verificar lo que habrá de publicarse: no hay periodismo sin información verificada. Pero en el mundo en el que vivimos, la desinformación es cada vez más exitosa y, para combatirla, surgieron las agencias verificadoras y, con ellas, el perfil del periodista dedicado a esta labor.

En México, el primer caso famoso del ejercicio de *fact-checking* (así se le llama en inglés) fue el de Verificado, en las elecciones de 2018, una iniciativa que reunió a medios de comunicación de todo el país para ofrecer a los ciudadanos un servicio dedicado a desmentir bulos y denunciar rumores e historias engañosas. Había ya esfuerzos en algunos medios, como *Animal Político*, portal que inventó la popular sección *El Sabueso*, que se dedica a verificar y a contrastar los datos ofrecidos por funcionarios públicos para ir más allá de la pura declaración, o *declaracionitis*.

Desde entonces hay toda una corriente de iniciativas de verificación en México, que siguen una tradición bien presente en todo el mundo cuyos pioneros en el universo hispanohablante fueron sitios como el argentino *chequeado.com*.

La organización *verificado.com.mx* se ha hecho famosa por un ejercicio diario que ilumina la relevancia del “chequeo” en un país como el nuestro: todas las mañanas, las jóvenes periodistas regiomontanas de ese portal escuchan la conferencia de prensa del presidente de la República y luego revisan las afirmaciones cuestionables, para publicar, en reportes a veces breves, a veces extensos por la investigación que requieren, si lo que Andrés Manuel López Obrador dijo fue verdadero, engañoso o simplemente falso.

Que la práctica del *fact-checking* en el mundo esté a cargo de periodistas, como en el caso de este portal mexicano, aporta una ventaja irrefutable: si usted cree que un grupo de periodistas como éste “trae línea” y nada más quiere atacar al presidente, usted mismo puede revisar el proceso de verificación, los datos a la mano y las fuentes empleadas. Después de eso no hace falta “creerle” a Verificado ni al presidente: los datos hablan por sí solos.

Cuatro preguntas para detener las *fake news*

Ante una publicación que se viraliza y parece interesante e importante, la mejor medida que puede tomar un usuario es hacer preguntas para cuestionar la calidad de tal información. Aquí hay un breve cuestionario para ensayar hasta que se convierta en hábito.

¿Quién publica esto? Revisa si tiene fuente y, si no la conoces, investigala.

¿Está en otros medios? Identifica los medios de comunicación que te parezcan confiables y compara allí la publicación que te llegó.

¿El titular coincide con el contenido? Jamás compartas algo sin haber revisado el resto de la publicación.

¿Suena un poco increíble? A menudo las noticias falsas están producidas para provocar emociones: gran sorpresa, gran rechazo. Si además argumentan algo como que “la industria no quiere que sepas esto”, sospecha.

¿Fe o periodismo? Una vez que leíste la nota, ¿encontraste recursos suficientes para confiar en la información, o te están pidiendo simplemente que creas?

Lee antes de compartir

La invitación parece risible de tan básica: antes de compartir a tus decenas o miles de contactos una historia que te pareció interesante, léela para saber si es verdad lo que el titular o la foto prometen, si suena coherente, si no te parece una mentira... Pero es bien sabido que los usuarios de redes sociales en todo el mundo contribuyen a viralizar cualquier historia sin leer más que el titular.

Aunque han trabajado durante todo el decenio para contener esta conducta, algunas redes sociales desarrollaron durante la pandemia de 2020 medidas más drásticas. El más insistente es Twitter, que detecta cuando un usuario pretende retuitear una publicación sin haber abierto antes la liga. Un amable mensaje lo invita a leer la nota completa y le recuerda que “los titulares no cuentan toda la historia”. Si uno quiere simplemente dar retuit, brinca esa pantalla y punto; pero Twitter ya lo avisó.

A través de la cuenta *@twittercomms*, la red dio el aviso y tres meses después¹ contó que 40 por ciento de sus usuarios había respondido en forma positiva. Un día celebró ese ajuste con un cambio de texto que pretende reflejar un cambio de cultura: ya no habla de “retuitear”, sino de “citar un tuit”.²

1 bit.ly/Infodemia7

2 bit.ly/Infodemia8



Laura Anderson Barbata UNA ARTISTA RECÍPROCA

POR RAÚL FUENTES GONZÁLEZ

Cuando la pandemia llegó nadie se esperaba que el planeta cambiara de manera tan radical. Cada quien ha vivido esta crisis de manera distinta. El arte nos ayuda a expresar mejor nuestros sentimientos y emociones. Al menos así lo indica Laura Anderson Barbata, artista interdisciplinaria mexicana, quien desde los años ochenta ya coqueteaba con disciplinas como la pintura o el dibujo, y que ha llevado a las calles actos performativos para salpicar a la gente con el llamado arte social, que conjuga obras comunitarias y comunicativas en diferentes ciudades del mundo.

Visiblemente afectada y con la voz entrecortada en una videoconferencia para el ITESO en la que presentó varias de sus obras, Anderson Barbata apuesta por la construcción conjunta del futuro. De su autoría es el concepto de “transcomunalidad”, que aboga por espacios en los que no existan las fronteras geográficas. Pero no siempre fue así. La artista trabajaba sola sus obras con temáticas muy centradas en la naturaleza, y en ellas trataba de capturar aquello que no se ve, pero se siente. Animada por un amigo que encontró paralelismos entre sus trabajos y lo que él había visto en otros espacios, viajó a una comunidad en Venezuela donde conoció a la familia Ortiz, perteneciente a los Ye’Kuana, un pueblo originario, que le ofreció enseñarle el proceso de construcción de una canoa, siempre y cuando ella diera algo a cambio. Y lo hizo: Anderson Barbata lideró un proyecto para recopilar las historias de estos grupos indígenas en las que quedara patente su visión. Ahí tuvo su epifanía: la reciprocidad fue la llave con la que abriría muchas puertas en adelante.

“Si borramos las fronteras donde habitualmente ejercemos nuestro talento y nos desenvolvemos de manera personal y profesional, podemos contribuir a la construcción de una sociedad multicultural que se educa, se retroalimenta, se respeta y crece en esta gran selva planetaria”, afirma Anderson Barbata. “Esto nos eleva”, dice, “como caminar en zancos, con una perspectiva más elevada. Me gusta esa metáfora”.

El uso de las metáforas le ayuda a esta artista a crear obras que inviten a reflexionar sobre alguna problemática social. Así nace *Transcomunalidad*.

Intervenciones y colaboraciones con comunidades zanqueras, Trinidad y Tobago, Nueva York y Oaxaca (2002-presente), acto performativo en el que se aprecia a un grupo de personas disfrazadas y subidas en zancos que desfilan por las calles, ya sea en Trinidad y Tobago o en pleno centro de Manhattan. La idea de ampliar la visión ya es un postulado para Laura Anderson Barbata: es como describe *Intervención Wall Street* (2008), un acto performativo en el que varios saltimbanquis vestidos de traje emulaban a los empresarios de la bolsa de valores, ofreciendo monedas de chocolate a los curiosos que caminaban por las calles neoyorquinas. Regalar “dinero” en forma de golosina es una manera de agradecer a la gente que pasa por las calles, pero también de inspirar a dar, sobre todo a quienes menos tienen. Es el mismo caso que cuando pasó por la ciudad de Oaxaca y, al ser invitada a una fiesta patronal, se dio cuenta de la riqueza de sus tradiciones, manifestadas por medio de alebrijes y telas de concha. En ese momento, la artista acuñó el concepto de “transcomunalidad”.

Anderson Barbata continúa con proyectos inspirados en comunidades de otras latitudes y que además son comisionadas por organismos como la ONU; por ejemplo, *Ocean Calling* (2017) se inspira en las personas y comunidades que desde hace miles de años dependen directamente del océano. En últimas fechas, la artista ha presentado *Intervención Índigo CDMX* (en colaboración con Chris Walker, los Diablos de la Costa Chica de Guerrero, Los Rebeldes del Capricho, Elizabeth Ross, el Pro-Alterne Teatro y Danza UNAM), que muestra a un grupo de danzantes en zancos en la glorieta del Metro Insurgentes, en febrero de 2020, con un mensaje antirracista.

“El confinamiento sólo ha confirmado mi convicción de que por esta fisura ya no hay manera de regresar al pasado. Debemos asegurarnos de que en la distancia física estemos construyendo un futuro con más unión, más empatía y más responsabilidad social. Crear lazos de reciprocidad. Construir comunidad”, ha dicho la artista, quien inmediatamente creó cubrebocas para las comunidades más afectadas en Estados Unidos, la mayoría de migrantes de Latinoamérica y de afrodescendientes. ■

PARA CONOCER MÁS

Web de la artista:
lauraandersonbarbata.com

“Materia y metáfora. El textil en el espacio público”, charla para la Licenciatura en Arte y Creación del ITESO, 12 de noviembre de 2020: bit.ly/Laura_Anderson1

“Intervención Índigo CDMX”: bit.ly/Laura_Anderson2

“Transcomunalidad” (Turner, 2012): bit.ly/Laura_Anderson3



LAURA ANDERSON BARBATA

1



2

MUYVA



LAURA ANDERSON BARBATA

3

1. Transcomunalidad, Nueva York, 2017.

2. Intervención Índigo.

3. Intervenciones y colaboración con zanqueros. Trinidad y Tobago, 2012.

4. Ocean Calling, 2017.

5. Transcomunalidad, Trinidad y Tobago, 2014.

6. Intervención en Wall Street, 2008.



4

MUYVA



LAURA ANDERSON BARBATA

5



6

LAURA ANDERSON BARBATA

JACINDA ARDERN: LA GUERRERA AMABLE

La primera ministra de Nueva Zelanda llegó al poder el mismo año que Donald Trump y se convirtió en un icono global por representar exactamente lo contrario que él. Joven, feminista, ambientalista y mamá trabajadora, acaba de ser reelecta para dirigir el país insular del Pacífico por otro periodo de tres años. Con la misma mezcla de eficiencia y empatía que le mereció elogios por su manejo del ataque terrorista de Christchurch, la política se mantiene victoriosa en la batalla contra el virus que ha transformado al mundo

POR EUGENIA COPPEL





FRANNAH PETERSON/GETTY IMAGES

Jacinda Ardern, entonces líder del Partido Laborista, durante un mitin por la equidad salarial en Nueva Zelanda el 12 de agosto de 2017, en Auckland.

La mitad de su cara es sonrisa y suele aparecer sonriendo más de la mitad del tiempo, ya sea en un video casual que ella misma transmite para sus seguidores o en un discurso sobre multilateralismo y cambio climático en la sede de la ONU. Jacinda Ardern gobierna un país de cinco millones de habitantes mientras cría a una niña pequeña que tuvo cuando estaba ya en el cargo, y sonríe. Atraviesa crisis inéditas que resuelve con maestría y después vuelve a reír, sin ocultar sus dientes de talla grande y haciendo alguna broma sobre sí misma. La sonrisa ancha de Ardern podría funcionar como un recordatorio de la promesa que hizo al tomar las riendas de Nueva Zelanda, con sólo 37 años de edad, cuando aseguró que pretendía regresar la empatía y la amabilidad a la política. Virtudes que, advirtió desde el primer día como líder del Partido Laborista, no eran incompatibles con su fortaleza y con una determinación de hierro.

Quizá sea la única líder mundial que respondió a las preguntas de la población sobre el confinamiento obligatorio sin dejar de sonreír del to-

do, hablando más como una maestra que explica a sus alumnos decisiones impopulares en una situación extraordinaria que con la gravedad de una dirigente responsable por un país en la mayor crisis sanitaria en lo que va del siglo. Era miércoles 25 de marzo; Nueva Zelanda contaba 209 casos confirmados de covid-19 y ni una sola muerte, pero el gobierno había diseñado una respuesta “fuerte y temprana” para evitar la propagación del virus. Esa misma mañana y en días anteriores, Ardern había detallado las medidas correspondientes al máximo nivel de alerta en varias conferencias de prensa, con un tono formal y dos banderas nacionales de fondo. Pero por la noche volvió a escucharse ligera y cercana al dirigirse a los neozelandeses a través de uno de sus medios preferidos: un video en vivo¹ en el que ella misma sostenía su teléfono y leía los comentarios simultáneos de los oyentes. Apareció con una sudadera verde de estar por casa, y minutos más tarde se excusó con un gesto cómplice por su atuendo, argumentando que llevar a la cama a

1 bit.ly/Jacinda_1



KAISCHWOBER/GETTY IMAGES

Jacinda Ardern durante su participación en las oraciones islámicas en Hagley Park, cerca de la mezquita Al Noor, en Christchurch. 51 personas murieron y decenas resultaron heridas el 15 de marzo de 2019, cuando un hombre armado abrió fuego contra las mezquitas de Al Noor y Linwood. El ataque es el peor tiroteo masivo en la historia de Nueva Zelanda.

una niña de un año y medio puede resultar un asunto complicado. Respondió a preguntas específicas sobre el encierro estricto de cuatro semanas que estaba a horas de comenzar y llamó a los suyos a actuar de forma compasiva y solidaria, como “un equipo de cinco millones”.

Las decisiones que tomó Ardern en esos primeros momentos de la pandemia se reflejan hoy en uno de los pocos países que pueden presumir de vivir libres de covid-19. En un *ranking* de Bloomberg publicado el 24 de noviembre de 2020 —y en el que México apareció en el lugar 53 de 53—, Nueva Zelanda obtuvo el primer puesto de eficiencia en el manejo de la crisis sanitaria.² Su puntaje total de 85.4 fue el resultado de diversos indicadores, como la detección de apenas dos casos al mes por cada 100 mil habitantes (113 en México), su tasa de cero por ciento de positividad en las pruebas (frente a 62.3 por ciento en México) o la muerte de cinco personas por millón, 25 en total desde el comienzo de la pandemia (782 por millón en nuestro país y más de 100 mil en números absolutos). Es claro que la insularidad y la pequeña población de Nueva Zelanda son factores que han contribuido a su éxito, y la propia Ardern lo ha reconocido públicamente, pero la lucha contra el virus no podía haberse librado sin un conjunto más amplio de acciones lideradas por su gobierno.

Jacinda Ardern (Hamilton, 1980) ya había sido blanco de múltiples elogios internacionales gracias a su estilo de gobernar, a la vez compasivo y eficaz. Lo demostró en su respuesta ante los atentados de Christchurch, el 15 de marzo de 2019, cuando un tirador australiano de ideología supremacista abrió fuego contra la comunidad musulmana en dos mezquitas y transmitió la masacre en las redes en tiempo real. 51 personas perdieron la vida y 49 quedaron heridas en un acontecimiento que conmocionó a Nueva Zelanda, un país generalmente pacífico donde el último tiroteo masivo había sucedido 12 años atrás. La primera ministra señaló de inmediato el acto como un ataque terrorista cobarde, y abrazó física y simbólicamente a las víctimas lanzando un mensaje de solidaridad e inclusión. “Muchos de quienes se vieron directamente afectados por este ataque podrán ser migrantes en Nueva Zelanda, podrán incluso ser refugiados aquí. Ellos han elegido a Nueva Zelanda como su hogar y es su hogar”, dijo en su primera declaración, horas después de la tragedia. “Ellos son nosotros. La persona que ha perpetuado esta violencia contra nosotros, no lo es”.

Las imágenes de una Ardern claramente dolida, que decidió vestir un *hijab* —o velo musulmán— para mostrar respeto a los familiares de las víctimas, die-

2 bit.ly/Jacinda_2



FASANCA BRENDON PATNAKAR / AFP

Mural de la primera ministra, Jacinda Ardern, visto en un silo del suburbio de Brunswick en Melbourne. Se trata de una imagen donde Arden abraza a una mujer que forma parte de la comunidad de la mezquita Kilbirnie en marzo de 2019.

ron la vuelta al mundo. Pero su actuación no se quedó en un gesto. Seis días después del atentado, la primera ministra anunció que Nueva Zelanda prohibiría la venta de rifles de asalto y armas semiautomáticas de estilo militar. En menos de un mes, el Parlamento había aprobado la ley con 119 votos a favor y uno en contra.

The New York Times le dedicó por esos días una opinión editorial titulada “Estados Unidos merece una líder tan buena como Jacinda Ardern”,³ escrita desde un país casi acostumbrado a los tiroteos masivos (cerca de 20 cada año), donde las organizaciones a favor de la posesión de armas son tan poderosas que imposibilitan cambiar las leyes y que estaba dirigido en ese momento por Donald Trump, quien no había sido capaz de condenar la violencia de los supremacistas blancos en Charlottesville, Virginia. El periódico resumía así su postura ante la actuación de la política neozelandesa: “Después de ésta y de cualquier atrocidad similar, los líderes del mundo deberían unirse condenando claramente

el racismo, compartiendo el dolor de las víctimas y despojando a los criminales de sus armas. La señora Ardern ha mostrado el camino”.

EL AÑO DE LA “JACINDAMANÍA”

Jacinda Ardern llegó al poder el mismo año que Donald Trump y en poco tiempo se convirtió en un icono global por representar exactamente lo contrario que el mandatario estadounidense. Él nació en una familia rica de Nueva York e hizo una larga carrera como empresario de la construcción antes de aspirar a ser presidente; ella creció en una familia mormona en un pueblo rural neozelandés y entró a la política con 17 años, buscando una plataforma para luchar por la justicia social. Trump convenció a los votantes estadounidenses con un discurso patriótico y proteccionista, resumido en su frase “*Make America Great Again*”; Ardern habló desde su corta campaña de la necesidad de atacar problemas globales, como la crisis climática, y eligió un lema que retrataba su forma idealista pero efectiva de hacer política: “*Relentless positivity*” (“Implacablemente positiva”).

Antes de que el país más poderoso del mundo eligiera a Trump como líder, se hizo pública una

3 bit.ly/Jacinda_3



DOH EMMERT / AFP

grabación en la que el empresario hacía alarde de su capacidad de hacer cualquier cosa con las mujeres, “agarrándolas por los genitales”, y poco después se conocieron las primeras acusaciones de abuso sexual en su contra. Aún como diputada de la oposición, Ardern asistió y dio un discurso en la marcha feminista de Auckland el día de la toma de posesión de Trump, realizada como un eco de la marcha de las mujeres en Washington. “Conocemos el poder del colectivo”, dijo ante la multitud para reconocer la importancia de marchar por los derechos femeninos. Ya como mandataria electa, no tardó en señalar el sexismo con que algunas veces había sido tratada en los medios de su país y sentó las bases para un cambio de tono en la conversación. Tres meses después de convertirse en primera ministra, Jacinda compartió con los neozelandeses la noticia de que esperaba el nacimiento de su primer bebé y explicó que, llegado el momento, tomaría su licencia de maternidad de seis semanas, mientras el segundo al mando de su partido cumpliría temporalmente con sus funciones. También anunció que, al terminar ese periodo, sería su pareja, Clarke Gayford, quien asumiría

los cuidados de su hija al convertirse en papá de tiempo completo.

“No soy la primera mujer que realiza tareas múltiples; no soy la primera mujer en trabajar y tener un bebé”, dijo a los medios una extrasonriente Ardern cuando anunció su embarazo al lado de Gayford, hasta entonces presentador de televisión en un programa de pesca. También contó que la noticia los había tomado por sorpresa el 13 de octubre de 2017, un par de semanas antes de que se conociera el resultado de las alianzas que la convirtieron en líder de la coalición mayoritaria y, por lo tanto, en líder del país. Las elecciones generales del 23 de septiembre habían otorgado 46 por ciento del apoyo popular al ya primer ministro Bill English, del Partido Nacional, y 35.8 por ciento a Jacinda Ardern, la entonces recién nombrada titular de los laboristas, quien de inmediato se alió con el Partido Verde, con lo que sumó otro 5.9 por ciento de los votos. La decisión final del balance de poder recayó sobre Winston Peters, el líder de un partido minoritario antiinmigración, que en un giro inesperado de la historia decidió aliarse con la fuerza de centro-izquierda.

Jacinda Ardern sostiene a su hija Neve durante la Cumbre de Paz de Nelson Mandela, un día antes del inicio del debate general de la Asamblea General en las Naciones Unidas en Nueva York. Junto a ella su compañero Clarke Gayford (izquierda) quien la acompaña para hacerse cargo de la bebe mientras la primera ministra participa en el evento.

Jacinda Ardern
y su hermana
Louise, en su
infancia.



8

El ascenso de Ardern hacia la cumbre y el aumento inusitado de su popularidad sucedieron en tal tiempo récord, que el fenómeno recibió un nombre propio: la “Jacindamanía”. Cuando ella habló en la marcha de las mujeres era una diputada más del Partido Laborista, al que se había unido siendo adolescente por influencia de su tía, Marie Ardern. En marzo de 2017, y tras nueve años como miembro del Parlamento unicameral, fue nombrada líder de los diputados de su fuerza política, la segunda al mando. Y el 31 de julio, a sólo dos meses de las elecciones, se convirtió en la primera líder del partido, cuando el entonces dirigente, Andrew Little, decidió dimitir ante los peores resultados en las encuestas en dos décadas. Los laboristas no habían estado en el poder desde 2008 y nadie esperaba que pudieran recuperarlo ese año, ni siquiera la persona que lo hizo posible.

Jacinda Ardern es la tercera mujer que dirige Nueva Zelanda, después de la laborista Helen Clark (1999-2008) y de Jenny Shipley (1997-1999), del Partido Nacional. Es notable que en este pequeño país del Pacífico Sur se ganara la primera batalla de las sufragistas, quienes obtuvieron el derecho al voto sin restricciones en 1893. Ardern es, además, la segunda mandataria de la historia que ha dado a luz mientras estaba en el cargo, después de la pakista-

ni Benazir Bhutto, en 1990, ambas con 37 años. Al momento de tomar posesión, Jacinda se convirtió en la líder más joven del mundo, y en 2020, en la guerrera más combativa contra el Sars-Cov-2.

LA META AMBICIOSA DE VIVIR SIN COVID

Quizá la única política similar que han puesto en marcha Jacinda Ardern y Donald Trump haya sido el cierre de sus fronteras en el comienzo de la pandemia. Los brotes más significativos se encontraban aún localizados en Europa, por lo que Estados Unidos impuso una restricción de viaje a todos los países de la región, excepto a sus aliados de la Gran Bretaña. Las medidas fueron mal vistas por los representantes de la Unión Europea, al considerar que una crisis global requería cooperación y no decisiones unilaterales. Del otro lado del mundo, Jacinda Ardern decidió cerrar sus fronteras con apenas 28 casos reportados de covid-19, argumentando que su país actuaría “fuerte y temprano” a partir de las evidencias y de las recomendaciones de su equipo científico.

Ardern advirtió que su ambición no se limitaba a reducir los contagios, sino que buscaba eliminar el virus, lo que en términos prácticos implicaba acabar con los contagios comunitarios: haciendo pruebas de forma masiva, aislando a los enfermos, rastreando a sus contactos y conteniendo de forma

EUGENIA COPPEL

Guadalajara, 1985.

Periodista independiente interesada en temas de género, movilidad, medio ambiente y cultura digital.

Ha trabajado como reportera en *El País* (América), *El Mundo* (España), *Milenio*, *El Informador* y *mexico.com*. Es autora del libro fotográfico *Ciclovista Guadalajara. Descubrir la ciudad en bicicleta* (Editorial Universitaria, 2011).



Jacinda Ardern con Nanaia Mahuta (izq.) y la gobernadora general Dame Patsy Reddy. Nanaia Mahuta es parlamentaria del partido Laborista y activista por los derechos de los pueblos indígenas, es de origen maorí y fue nombrada por Ardern como ministra de Asuntos Exteriores, convirtiéndose así en la primera mujer en ocupar este cargo.

HAGEN HOPKINS/GETTY IMAGES

eficaz los casos importados. “No estoy dispuesta a tolerar el riesgo en nuestra frontera, y es ahí donde se están originando los casos. Debemos hacer esto por la salud del país y de nuestra gente”, dijo la política neozelandesa al decretar que sólo podrían entrar al país los ciudadanos y residentes, y no sin antes cumplir con un periodo de aislamiento obligatorio de 14 días.

Con sus habilidades extraordinarias de comunicación, Jacinda Ardern persuadió a sus gobernados de aceptar uno de los confinamientos más estrictos del mundo, que se extendió a siete semanas con una atenta vigilancia policial. La frase “Sé fuerte, sé amable”, se convirtió en uno de los lemas de la mandataria durante el manejo de la crisis.

Las alarmas sonaron en la industria del turismo, una de las más importantes en el país, que antes de la pandemia generaba, de maneras directa e indirecta, 15 por ciento de todos los empleos. Para ellos y para el resto de los trabajadores de los sectores no esenciales, obligados a detener sus actividades, el gobierno lanzó un paquete inicial de rescate de 12.1 billones de dólares neozelandeses, equivalentes a 4 por ciento de su PIB, y más tarde se aprobó un fondo especial de 50 billones adicionales.⁴ Se in-

cluían partidas para fortalecer al sector salud, pero el grueso del dinero se destinó al apoyo de pequeños negocios, empleados y familias de bajos ingresos. En abril, la primera ministra anunció que haría un recorte de 20 por ciento a su salario y al de todos los miembros de su gobierno durante seis meses.

El país volvió prácticamente a la normalidad el 9 de junio: los niños y jóvenes regresaron a clases, los adultos a sus sitios de trabajo, los músicos a los festivales y los jugadores de rugby a los estadios. “Hoy no tenemos casos activos en Nueva Zelanda”, celebró Ardern en su anuncio oficial ante los medios, en el que también confesó que al enterarse de la noticia había hecho un pequeño baile frente a su hija, Neve. Aunque ese día se estableció que había llegado el fin de las medidas de distanciamiento social, las fronteras permanecieron restringidas.

La fuerza en la estrategia dio resultados; sin embargo, el país no ha estado exento de pequeños brotes. En Auckland, una ciudad de 1.6 millones de personas, se reportaron los primeros nuevos casos a mediados de agosto, y sus habitantes fueron obligados a regresar a un encierro que se extendió por dos meses. Las elecciones generales programadas para septiembre debieron posponerse.

Diversos miembros de la oposición y comentaristas han criticado la estrategia de Ardern, preocupados por el aislamiento nacional, la crisis económica

4 bit.ly/Jacinda_4

y la aparente imposibilidad de parar los contagios. “Nos dijeron que habíamos actuado con fuerza y temprano; aun así nos quedamos más tiempo confinados, esas duras semanas adicionales, porque queríamos evitar otro encierro. Y aquí vamos de nuevo”, dijo Paul Goldsmith, del Partido Nacional.⁵ “Nuestro intento de eliminar la covid es una obsesión que nos destruirá”, escribió el columnista Damien Grant en *Stuff*, el medio digital más grande de Nueva Zelanda. “En ningún país ha sido posible la eliminación. ¿En verdad creímos que éramos tan únicos?”⁶

No obstante, la mayoría de los neozelandeses respalda las decisiones de su líder, y la mejor prueba de ello es que a mediados de octubre fue reelegida para un nuevo trienio en unos comicios sin precedentes. Por primera vez en 24 años, un partido logró la mayoría absoluta, lo que le permitirá a Ardern gobernar sin necesidad de formar una coalición.

LAS CUENTAS PENDIENTES

Una fotografía⁷ de mediados de 1980 sintetiza la infancia rural de Jacinda Ardern. En un campo abierto con árboles de fondo hay una carreta de madera repleta de niñas y niños; una alegre docena de entre cinco y quince años en actitud de diversión. La mayoría son chicos morenos con el pelo negro, excepto dos niñas rubias al frente del vehículo: la más joven es Jacinda, y la mayor, su única hermana, Louise. Sus amigos de entonces en la pequeña comunidad de Murupara eran niños maoríes, los indígenas mayoritarios en Nueva Zelanda.⁸ El papá de las Ardern era policía y había sido asignado a esa región, una de las más pobres del país; la mamá de la hoy primera ministra trabajaba como asistente en la cocina de la escuela.

Ardern ha contado que sus primeras inquietudes sociales surgieron a raíz de esas experiencias tempranas, en un sitio donde algunos de sus compañeros más pobres asistían a clases sin zapatos. “Siempre me daba cuenta cuando las cosas se sentían injustas”, dijo a *New Zealand Woman's Weekly* en una entrevista de 2014. “Por supuesto que de niña no lo llamas justicia social. Sólo pensaba que no era correcto que otros chicos no tuvieran lo que yo tenía”.⁹

Su cercanía con la cultura maorí se ha reflejado en pequeños y grandes gestos. Con siete meses de embarazo, Ardern eligió vestir una capa tradicional maorí para conocer a la reina Isabel II en el Palacio de Buckingham; y su hija Neve Te Aroha, nacida en

junio de 2018, recibió su segundo nombre en honor a la comunidad indígena. En cuanto a las políticas, existe un plan del gobierno para hacer de Nueva Zelanda un país bilingüe, en el que sus habitantes puedan tener una conversación tanto en inglés como en maorí. Además, en el recién creado gabinete de Ardern, cinco miembros de 20 son maoríes, incluida la primera mujer en la historia del país que ejerce como ministra del Exterior, Nanaia Mahuta.

Pero la pobreza sigue siendo un problema que afecta en mayor medida a las comunidades maoríes y otras minorías indígenas, y Ardern se comprometió a erradicarla cuando tomó el poder en 2017. En específico, la pobreza infantil. “Nos hemos fijado una meta ambiciosa. Queremos ser el mejor lugar en el mundo en el que un niño pueda vivir”, dijo la dirigente en su primer discurso en la sede de Naciones Unidas, en Nueva York. Poco después, su gobierno aprobó una ley de reducción de la pobreza infantil que, entre otras cosas, obliga a su gobierno a hacer reportes anuales para medir el fenómeno considerando nueve indicadores. A pesar de las leyes y las buenas intenciones, esta realidad estructural no ha registrado grandes cambios en los últimos tres años.

De acuerdo con el primer reporte realizado a partir de la ley, en 2019, uno de cada cinco niños maoríes vivía en casas con menos de 50 por ciento del ingreso promedio. En el caso de los niños de origen europeo, la tasa era bastante menor, pues las carencias económicas estaban presentes en uno de cada nueve. Un reporte anual del UNICEF (2020),¹⁰ que analiza el bienestar físico y mental de la infancia en los países más ricos, situó a Nueva Zelanda en el lugar 35 de 38, y la situación económica sólo ha empeorado para miles de familias con la pandemia. “En el lugar de donde vengo no existe la amabilidad”, dijo a la BBC una madre soltera del sur de Auckland, aludiendo a las frases motivadoras de Ardern. “¿Hay amabilidad cuando la gente no tiene suficiente dinero para comprar comida para sus hijos? ¿Hay amabilidad cuando los padres tienen que dejar de comer para darles a sus hijos una mayor porción?”¹¹

Otra de las causas insignia de Ardern, la lucha contra la crisis del clima, ha registrado un avance simbólico un par de meses después de su elección. El pasado miércoles 2 de diciembre, el Parlamento de Nueva Zelanda declaró la emergencia climática —sumándose a 32 países que han hecho lo mismo— y se comprometió a alcanzar la neutralidad de carbono en el gobierno para el año 2025. “Esta declaración es un reconocimiento de la próxima generación. Un reconocimiento del peso que tendrán que cargar si no hacemos esto bien y si no lo hacemos ahora”, afirmó en el Parlamento la primera ministra. La oposición, sin embargo, describió la medida como un truco publicitario, pues la realidad difiere mucho del ideal. En una lista de 43 paí-

5 bit.ly/Jacinda_5

6 bit.ly/Jacinda_6

7 bit.ly/Jacinda_7

8 Véase “El ejemplo maorí”, reportaje publicado en MAGIS 471, septiembre-octubre de 2019: bit.ly/Jacinda_8

9 bit.ly/Jacinda_9

10 bit.ly/Jacinda_10

11 bit.ly/Jacinda_11



HANNAH PETERS/GETTY IMAGES

Jacinda Ardern
con estudiantes de
la Universidad de
Auckland.

ses industrializados, conocida como Annex 1, hay 31 que han logrado reducir sus emisiones de carbono y 12 que han registrado un aumento de las emisiones entre 1990 y 2018. Nueva Zelanda está en el último grupo.

La sonrisa de Jacinda estuvo ausente durante su discurso previo al voto de la declaración de emergencia climática, quizá por la abrumadora magnitud del problema; por tratarse, en sus palabras, de “uno de los mayores retos de nuestro tiempo”. O tal vez porque sabe que ese camino es lento y los pasos que puede dar no son más que modestos, igual que lo es el poder de su nación isleña en el sur del Pacífico. Eso no cambia el hecho de que una generación de niñas, niños y adolescentes crece con una joven líder *implacable* y *positiva*, que habla fuerte y claro de la necesidad de colaborar para alcanzar un futuro posible. “Frente al aislacionismo, el proteccionismo y

el racismo, el mero concepto de mirar hacia el exterior y más allá de nosotros mismos, de la amabilidad y el colectivismo, puede ser un punto de partida tan bueno como cualquiera”, dijo Ardern en la ONU un día después de que fuese escuchado el discurso de Donald Trump. También en esa ocasión, la primera ministra recordó a sus amigos de la infancia cuando habló de la necesidad de entregar un mejor medio ambiente a la próxima generación: “En el lenguaje maorí hay una palabra que captura la importancia de ese papel: *Kaitiakitanga*. Significa ‘ser guardianes’. La idea de que se nos ha confiado nuestro medio ambiente y tenemos el deber de cuidarlo”. Antes de pronunciar la despedida maorí, Ardern dejó en el aire su más recurrente mensaje, al asegurar que ella y su equipo de cinco millones se mantenían comprometidos con los valores humanos; con ser “pragmáticos, empáticos, fuertes y amables”. ■



CORTESÍA LIZZIE CASTRO

Zapatos rojos

LIZZIE CASTRO

Llegué a Wal-Mart ya tarde,
el sol naranja se refleja
en las puertas de cristal,
aun así hay mucha gente,
no parece que estamos en pandemia.

En esta tienda no aplica
“una persona por familia”.

Caminando por los pasillos
los vi sobre un anaquel,
puestos con descuido,
uno de ellos boca abajo
deja ver su suela de plástico
con dibujos de rombos y líneas cruzadas.

El color rojo siempre me atrae.
Los elegí por eso
y porque me imagino ser Dorothy
al calzarlos.
Quizá podré con ellos
algún día regresar a casa.

El encuentro fortuito con unos zapatos —bien podemos pensar que se trata de un sencillo par de tenis— detona en la imaginación de Lizzie Castro (Guadalajara, 1980) la posibilidad de escapar, así sea momentáneamente, de una realidad funesta. Nombrada en la primera estrofa del poema, la pandemia que vivimos es una grave amenaza y se manifiesta en los versos que pintan el reflejo agonizante del sol en los cristales de un supermercado. Todo ahora, parece decirnos la poeta, conduce hacia esa suerte de disolución, en duro contraste con el dorado camino de ladrillo y el arco iris vistos en otro tiempo, en aquella célebre película. Aquí, la diferencia entre la vida y la muerte, a la luz del poema, puede depender de unos zapatos rojos que son el vehículo para viajar hacia una zona protegida por el recuerdo. Lizzie Castro es una entusiasta promotora de talleres literarios y de diversas actividades poéticas a través del proyecto colectivo Inubicables. Sus poemas se encuentran en numerosos sitios en la red y en revistas nacionales (*Luvina*) y foráneas (*Elipsis*). El poema que presentamos es inédito y forma parte de un libro de próxima publicación.

JORGE ESQUINCA

Tiempo de cambios y lecciones

Tras casi un año de padecer los efectos de la pandemia, las sociedades y los individuos podemos ya ir recapacitando acerca del significado de las transformaciones que esta situación inédita ha traído a nuestras vidas, sus efectos y los aprendizajes que hemos podido obtener

POR GABRIEL ORIHUELA

La pandemia de la covid-19 parece tener sólo aristas negativas.

No es para menos: al escribir estas líneas, a principios de diciembre de 2020, la propagación del coronavirus ha dejado alrededor de un millón y medio de muertes en el mundo y ha hundido a casi todas las economías del planeta en una crisis cuya recuperación tardará años.

Sin embargo, además del dolor, esta enfermedad también ha obrado otros cambios en la vida de la gente.

Nuevos empleos y nuevas habilidades. Viejos temores y viejas nostalgias. Éste es un intento de acercarnos a esas lecciones que nos ha ido dejando la covid-19, desde las voces de siete mexicanas y mexicanos de distintas edades y profesiones, así como tres investigadoras y un investigador que intentan explicar esas lecciones.

En el caso de los relatos, se mantuvo la narración en primera persona. No es una transcripción textual en todos los casos; se realizaron modificaciones mínimas para mejorar la lectura. Sin embargo, en todos ellos, los entrevistados reconocerán estas palabras como propias. Después de todo, no hay mejores personas para contarlos que quienes se enfrentaron a este virus.

Éstas son sus historias.

GABRIEL ORIHUELA

Celaya, 1976. Estudió Administración de Empresas y una maestría en Ciencia Política. Ha sido desde reportero a jefe editorial en medios como *Reforma Jalisco*, *Mural*, *Manos Libres* y *Publimetro Guadaluajara*. Periodista emprendedor, es cofundador del medio digital especializado en noticias útiles y positivas *El Lado Bueno*. Ha impartido clases en el ITESO.

Un trabajo, la salud, la vida misma se te pueden ir

ANGÉLICA NÚÑEZ

Contadora y profesora universitaria

Para mí, el cambio a trabajar en casa fue muy cómodo, pero la situación familiar se tornó diferente porque a mi esposo y a mí nos dio covid-19 al mismo tiempo. Estamos encerrados y cuidándonos; mi esposo sigue con oxígeno. Si yo tuviera que estar saliendo a trabajar, ¿quién lo hubiera cuidado a él?

A mi esposo le dio neumonía, estuvo muy grave tres días. No les dije a mis hijos, pero yo pensaba que no amanecía, y yo estaba sola con él. Me enseñé a inyectar con él, era algo que yo no hacía y aquí lo desarrollé: inyectarlo a él e inyectarme a mí pa-

ra no involucrar a más personas, porque no pueden entrar por el virus.

Ahí vamos saliendo, ya pasó el peligro, esperamos que su oxigenación mejore, y yo espero que pronto lo den de alta porque ya fue demasiado tiempo. Pero lo grave ya pasó.

Con la contingencia, ahora tengo momentos de descanso que no tenía antes; durante un tiempo escogía entre descansar o comer. Era más mi sueño, mi cansancio, que mi necesidad de comer.

Tengo una enfermedad que se llama síndrome de Ménière, o vértigo. Todo este estrés, toda esta falta de alimentación, pocas horas de sueño, provocaban que constantemente tuviera estas crisis de vértigo, y ya tengo todo este tiempo sin ellas.

Con todo, aprendí que nada es para siempre. Todo es vulnerable, todo se te va de las manos: un trabajo, la salud, la vida misma se te pueden ir. Así que hay que rescatar la parte de los valores, de estar más con la familia, disfrutar más de los momentos, de lo que en realidad tiene un peso importante.



CORTESÍA ANGÉLICA NÚÑEZ



CORTESÍA JULIÁN ITURRIA

“Tuve que hacerme a la idea de que iba a estar aquí, atorado”

JULIÁN ITURRIA

Gestor de redes sociales

Como todos, creí que la pausa iba a durar 15 días o un mes. Como nos mandaron a *home office* y no había visto a mi familia en unos seis meses, me vine a casa de mis papás, en Ocotlán, después de cinco años de no vivir con ellos.

Fue un proceso muy complicado, no sólo por tener que readaptarme a la rutina familiar, a convivir con otras personas, sino porque terminé la relación con mi novia.

Sumado a esto, nos avisaron que nos iban a reducir el sueldo y eso se convirtió en dos meses completos sin recibir nada. Tuve que dejar la casa que

estaba rentando en Guadalajara, tuve que hacerme a la idea de que iba a estar aquí, atorado, un buen rato más.

Mi vida se convirtió en trabajar y ver noticias, lo que me terminó afectando. Como en julio o agosto me enfrenté a inicios de depresión: duré dos semanas sin querer levantarme de la cama, sin comer, sin querer trabajar, trabajaba nada más por compromiso.

Con la terapia ya salí del bache; empecé otros proyectos y volví a hacer cosas que me agradan y a aprovechar el tiempo que tengo. Ya también asimilé mi ruptura, y aquí estamos, cada día un poco mejor.

Solía ser una persona muy frívola en cuanto a expresar sentimientos y emociones hacia otras personas, y me he dado cuenta de lo valioso que es tener personas que te escuchan, que te leen, que están dispuestas a apoyarte y, viceversa, estar ahí para otras personas.

Me queda muchísimo más claro que jamás debes minimizar los problemas de otra persona. Creo que hay que seguir aprendiendo de las experiencias, positivas o negativas; de nuestros fallos, de nuestros aciertos. Y darle para adelante.

La pausa que nos obligó a pensar en nosotros

TANIA CAMPOS
Publicista

Hace como un año me independicé y, junto con mi novio, comenzamos nuestro propio despacho creativo. Tenemos nuevos proyectos: entre ellos, somos socios en una escuela de fotografía y una galería de arte. Así que el año nos pegó bastante. Yo sí perdí trabajo, aunque mi novio, que labora para otras empresas, tiene más chamba.

No me había titulado; entonces pensé que era el momento; me volvía loca en la casa y necesitaba algo en qué pensar.

Esporádicamente voy a la oficina, pero algo que valoro mucho es comer en casa. Me di cuenta de que sí puedo y que, si me doy el tiempo, me organizo y preparo de comer, puedo hacerlo.

Tengo más cercanía con la familia que está lejos; ahora es bien cotidiano que nos conectemos en la semana a platicar por videollamada. O amigos que tenías lejos y que ahora les dices: "Hay que echarnos un Zoom". Me encontré con amigos de la prepa que no veía. Mi hermano, por ejemplo, tiene un año viviendo en Egipto y, a partir de la pandemia, cada fin de semana nos conectamos.

El 2020 me ha enseñado a tomar las cosas con calma, a saber que no necesito vivir de prisa todo el tiempo. Para mí fue un año que nos abrió los ojos para detenernos a reflexionar sobre lo que estábamos haciendo y el ritmo de vida que estábamos llevando. En unos años voy a recordarlo como eso, como la pausa que nos obligó a pensar en nosotros mismos y a repensar el estilo de vida que estábamos llevando nosotros y el mundo en general.

Si bien es cierto que la pandemia ha dejado un saldo negativo, también ha potenciado una serie de reflexiones sobre nuestras prioridades, considera María Luisa Ávalos Latorre, doctora en Psicología y profesora investigadora del Centro Universitario de Tonalá de la Universidad de Guadalajara (UdeG).

"Algo que se ha valorado mucho son las oportunidades que se han tenido para, por ejemplo, comer con más tranquilidad; compartir momentos, ver una película, este tipo de actividades que, a veces, por las demandas de trabajo, de estar fuera de casa y todo esto, no eran tan posibles", comenta.

En medio de la contingencia han sido notorios los esfuerzos de los profesionales de la salud mental para divulgar la información precisa sobre cómo cuidarnos a nosotros mis-



CORTESÍA TANIA CAMPOS

mos y cómo mejorar la comunicación con las personas con quienes convivimos.

"Se había hablado mucho de tener tiempo de calidad con tus hijos, por ejemplo. Pero era como un discurso, y ahora sabemos que los hijos valoran mucho que los papás estén en casa", dice.

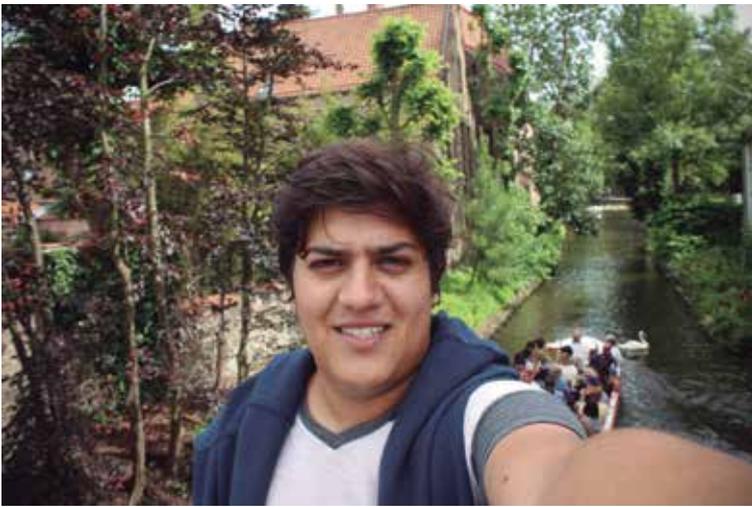
"Ahora que yo sé que trabajando en equipo cocinamos en 30 minutos, pues a lo mejor no va a ser necesario que yo lo haga sola al llegar del trabajo corriendo, sino que invite a los demás y hacerlo y sentarnos a comer".

Una reflexión interesante que ha dejado la covid-19 se relaciona con el reconocimiento de nuestra situación respecto a las de otras personas.

"Por ejemplo, yo he escuchado en la terapia este discurso en el que la gente dice: 'Yo soy bendito porque puedo estar en mi casa o porque tengo espacio y tengo mi habitación sola. Pero hay gente que tiene que salir a fuerzas a trabajar o gente que tiene que estar en una habitación con tres personas'", explica.

Como de todas las experiencias, también es posible salir de ésta sin algún aprendizaje. Pero, en el caso de las relaciones interpersonales, el error sería desaprovechar la oportunidad de disfrutar la cercanía con nuestros seres queridos.

"No haber aprovechado este tiempo para mejorar nuestras relaciones interpersonales, para buscar medios de comunicación con las personas que en este momento tenemos cerca, por ejemplo; para aprovechar los medios digitales, porque eso ha sido otra gran ventaja para muchos: hay quienes viven fuera o no tan cerca de sus familias, y esto, lejos de distanciarlos, los ha acercado más, porque antes nada más iban de visita una vez al año y ahora cada semana se hablan", señala la especialista.



CORTESÍA CARLOS GÁLVEZ

Uno no ve la covid-19 cerca hasta que está al lado de ti

CARLOS GÁLVEZ

Redactor publicitario e hijo de Angélica Núñez

Uno no tiene que continuar con su trabajo, con sus demás dinámicas, pero también tiene que cargar con este peso de decir: “Estoy encerrado, no puedo salir, no puedo ver a mis papás”, además de que no los puedo ver ahora que están enfermos.

Hablo con mi papá por teléfono y, entre tos y respiros, me comenta que hay unos días que le daba miedo dormirse porque creía que no amanecía. Es muy duro escuchar eso. Jamás creí que no existiera la enfermedad, obviamente, pero uno no la ve cerca hasta que está al lado de ti, tocándote el hombro.

Por otra parte, perdí mi trabajo. La empresa cierra en plena pandemia; justamente el 15 de septiembre, que era puente, fue mi último día, sin un aviso anticipado. En pleno pico de pandemia yo tenía que buscar trabajo. Estás entre la espada y la pared: no puedes salir y la gente no está contratando; al contrario, está haciendo recortes.

Para mi buena suerte, encontré un trabajo a los cuatro días, en una nueva empresa, mucho más grande, con más experiencia, y me sentó perfecto porque me duplicaron el sueldo.

Ahora entiendo que el trabajo no es para siempre: casarte con una empresa es absurdo, porque mañana ni un “gracias” te dan... ni una palmadita.

Hay muchas cosas en las que he tenido tiempo de pensar, como la parte de la conciencia social, es decir, que por mi culpa se puede morir el vecino, que es un adulto mayor, que tal vez tiene hipertensión.

Sé que hay un efecto dominó en las cosas que hacemos: que, por muy pequeñas que parezcan, sí logran un cambio, y creo que es algo que debemos entender.

La salud va más allá de sólo comer bien o hacer ejercicio

LINETH PÉREZ

Coordinadora de mercadotecnia

En mi trabajo hubo recorte, y a los que permanecemos nos cargaron la mano. Yo ya estaba teniendo hábitos para equilibrar mi vida: haciendo ejercicio, yendo con un nutriólogo, pero a partir de eso llegó un punto en el que estaba trabajando como 20 horas por día.

A partir de ahí bajó mucho mi estabilidad física y emocional. Llegué a un momento de quiebre. Comencé a pensar si realmente ese trabajo valía la pena y qué tipo de trabajo me llenaría.

Encontré que para ese nuevo empleo debía tener ciertas certificaciones y no tenía tiempo para tomarlas, así que decidí renunciar. Unos tres meses antes avisé en el trabajo que me iría, para que pudieran encontrar a alguien y capacitarlo. Terminamos muy bien la relación y pude utilizar ese tiempo para tomar esas certificaciones.

Comencé a buscar trabajo en todos lados, hice mi currículum e incluí mis certificaciones. También decidí invertir en mi maestría. Cuando estaba buscando vacantes, encontré una postulación para una pasantía en otra empresa, que me ayudó para tener el trabajo que tengo ahora.

Por otra parte, no llevo una buena relación con mi abuelo, en cuya casa vivía, y empecé a pensar si era el momento para independizarme. No tenía caso seguir en un ambiente donde todo siempre está tenso. Si no hubiera dejado el trabajo, tampoco habría reflexionado en todo esto que estaba pasando.

Ahora sé que, por más que queramos hacer mil cosas, es difícil lograrlo si no estamos cuidándonos a nosotros mismos. La salud va más allá de sólo comer bien o hacer ejercicio: también implica tomarnos el tiempo para reforzar esa inteligencia emocional.

Muchas empresas mexicanas habían pospuesto las inversiones para su transformación digital. El cambio abrupto provocado por la covid-19 ha significado para este sector un avance de tres años, según algunos estudios. Para Guadalupe Jeanette González Díaz, coordinadora de la Maestría en Desarrollo y Dirección de la Innovación del Sistema de Universidad Virtual de la UdeG, la pandemia evidenció la necesidad de infraestructura robusta en ciberseguridad y de flexibilidad para laborar de forma remota.

"Con la adopción de tecnología, no sólo estamos hablando de invertir en infraestructura, sino de un cambio cultural en la empresa, y esto va desde los empleados hasta los directivos o los tomadores de decisiones, porque una empresa que tenía ideas obsoletas en este momento, donde percibían mal el trabajo remoto, tuvo que adaptarse para dar continuidad a sus operaciones: o dejaba trabajar de forma remota a los empleados o paraba de operar", dice.

"Igual los empleados: tuvimos que administrarnos de forma diferente para poder trabajar desde casa".

Para que estos procesos sean posibles, es necesario que haya un cambio cultural importante en las empresas, a fin de que desarrollen procesos más flexibles; en los trabajadores, que deberán tener más autogestión, y en las universidades, que requieren formar profesionales capaces de hacer frente y propiciar dichos cambios.

Las empresas han encontrado formas de innovación y, en la mayoría de las ocasiones, ni siquiera han implicado grandes inversiones.

"Cuando hablamos de usar la tecnología como un medio para llegar a la innovación, no necesariamente tengo que invertir en un *data center* de millones de dólares. Puedo platicar de la tienda de aquí, la de la esquina de mi casa: lo único que hizo fue que, al darse cuenta de que estaba perdiendo ventas porque no están yendo a comprarle, habilitó un WhatsApp, compró una moto y le está yendo súper bien", cuenta.

"Estamos abriendo posibilidades a las que no pensamos que tuviéramos alcance si no nos hubiera ocurrido esto".

Aprender a aprovechar todos los momentos

ÉRIKA PERALTA

Estudiante de licenciatura

Antes, de la escuela me iba a trabajar, del trabajo a natación, de natación al templo y del templo a mi casa, y así me la vivía. De repente, al no tener nada de eso, se me movió el piso. Era estrés, eran peleas con quien se me parara enfrente, eran enojos.

Me puse a hacer ejercicio, más por lo psicológico que por lo físico. El rato que hacía ejercicio me ayudaba a alejarme un poco de la situación y eso me hizo mejorar mucho mi salud; antes estaba en sobrepeso y ahorita ya tengo un peso saludable.

Mi familia ha aprovechado el tiempo para mejorar nuestra relación. Estoy con mi hermano todo el

día y ahora tenemos una mejor relación; nos ponemos a ver películas juntos y comemos juntos, algo que antes no pasaba. Nos involucramos más en el trabajo de mis papás, porque ahorita llegan y nos cuentan qué casos han visto.

Lo educativo tuvo sus altas y bajas, porque las clases en línea son más complicadas que las clases presenciales. Pero tener más tiempo me llevó a meterme a cursos, empecé a ver maestrías... Mi hermano aprovechó para estudiar un diplomado en gastronomía internacional. Mi mamá se metió a estudiar la maestría.

La gran lección de esto fue aprender a aprovechar todos los momentos porque, por ejemplo, pasé mi último día de clases presenciales sin saber que era mi último día de clases presenciales. Vi a mis amigos sin saber que era la última vez que los iba a ver.

Otra de las grandes lecciones es que la vida no la tenemos comprada y en un segundo se va: en un segundo tienes a una persona y al día siguiente, tristemente, ya no.



CORTESÍA ÉRIKA PERALTA

Para las instituciones educativas, no importa si son públicas o privadas, la lección que podría dejar la pandemia incluye que las que sufrieron menos este proceso son aquellas acostumbradas a centrar sus actividades en los estudiantes.

"Modelos más expositivos, más centrados en el control, tuvieron muchos más problemas para adaptar los métodos de enseñanza, porque ahí sí dependían por completo de la asistencia sincronizada a través de los sistemas de videoconferencia o de tener que estar haciendo control de la asistencia y no de actividad", explica María Elena Chan Núñez, jefa de la Unidad de Programas Estratégicos del Sistema de Universidad Virtual de la UdeG.

Ahora, lo urgente es recuperar la experiencia de docentes y estudiantes; reconocer las ventajas y desventajas de las clases en línea, y que los administrativos de las instituciones identifiquen el modelo con el que se continuará en un futuro, que es probable que deba ser híbrido.

"El modelo educativo híbrido requiere una estrategia, un modelo a seguir: pautas, guías, lineamientos. No es cuestión solamente de que cada profesor traduzca su materia, es una cuestión de modelos, y los hay. Hay mucho trabajo en relación con esto, muchos avances, tanto en educación básica como en educación media y superior", dice.

Otro pendiente es hacer investigación sobre la resiliencia con la que los estudiantes están tomando sus actividades de aprendizaje.

"¿Qué pasa con esos niños y jóvenes? ¿De dónde están sacando el ánimo y la motivación? ¿Los maestros qué están haciendo para poder generar esa fuerza que es mucho más emocional?", cuestiona.

"Eso va a ser un elemento fundamental, porque para nadie ha sido fácil; entonces, tal vez de ahí vamos a sacar los grandes aprendizajes, que tienen que ver más con la parte de la interacción y del sentirse con los otros".

Al final, el sistema educativo está ante el reto de aprovechar el camino andado por profesores y alumnos.

"Espero que un resultado de todo esto sea que muchas personas, que estaban fuera de estos circuitos de información y de conocimiento, los hayan tenido tan accesibles, que abran la demanda", comenta.

La pregunta va a ser si recibimos el mensaje

YERIEL SALCEDO TORRES

Activista del movimiento ciclista e investigador y académico en el ITESO

Cuando empezó la pandemia, pensé que se iban a afectar las movilizaciones o la participación ciudadana en las calles. Y no. Pudo haber bajado en ciertas cuestiones, pero otras se mantuvieron. Cuando salen a rodar, toman sana distancia, van con cubrebocas, intentando guardar estas nuevas dinámicas para tratar de no contagiarse, pero ahí estuvieron, en la calle.

Hay nuevas dinámicas, como los cambios generacionales: personas de 20, 25 o 30 años son las que salieron a rodar, y los que ya estamos un poco más viejos y tenemos otras responsabilidades tuvimos otros roles dentro de la participación ciudadana, más virtual, más de generar documentos, más de trabajo de escritorio.

En lo personal, tenía muchas dudas de hacer charlas virtuales, pero creo que a los jóvenes les ha gustado y eso facilita mucho las cosas, porque antes tenía que gestionar espacios, poner horarios, esperar a que lleguen las personas y, a veces, llegaban tres o cinco. Creo que esto va a ayudar a que podamos hacer, como sociedad civil, acciones que tengan mayor impacto y que requieran menos esfuerzo. No creo que sustituya, pero podemos estar haciendo una acción virtual, una presencial o, a lo mejor, acciones que nos hagan tener mayor incidencia.

Todo esto nos está mandando un mensaje de que, si queremos, podemos cambiar hábitos; que, si cambiamos, podemos ver los impactos de nuestra actividad sobre el medio ambiente y cuáles son las cosas que tenemos que dejar de hacer para no caer en otra pandemia. En cinco años, la pregunta va a ser si realmente recibimos el mensaje.

Aun a la mitad de la pandemia, la indignación hace que las personas salgan a la calle, además de que potencia otras formas de organización, como el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, explica Óscar Ramón López Carrillo, doctor en Ciencias Sociales y miembro del Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales de la UdeG.

"Podría decir que hemos aprendido a organizarnos, posiblemente de otros modos y, aun con todo y pandemia, sí creo que incluso la población ha salido", señala.

"Me ha tocado darle seguimiento a algunas movilizaciones que han tenido el proceso de que se organizan en la red, se organizan por el uso de redes sociales digitales, pero luego consolidan mucho de su práctica política en la calle".

Como ejemplo, López Carrillo enumera las manifestaciones feministas del 28 de septiembre y el 25 de noviembre; la de junio, por la muerte de Giovani López, quien había sido detenido por la policía; y la del 26 de septiembre, por los seis años de la desaparición de los estudiantes en Ayotzinapa.

Por otra parte, hay una reflexión sobre qué tanto vale la pena salir a la calle, para no exponer innecesariamente a los

participantes de los colectivos, sobre todo cuando son adultos mayores o pertenecen a los grupos de mayor riesgo de contagio.

Además, el uso del cubrebocas se ha convertido en un símbolo de articulación y de protección de la identidad.

"Un cubrebocas cubre prácticamente el 60 por ciento de tu rostro; justo por esa parte hay una situación bastante interesante, que tiene que ver con lo simbólico y lo práctico-político: usar un cubrebocas, que se nos obliga a ponernos por la pandemia, a la vez sirve como una protección para tu identidad", dice.

Con todo, debido a que la calle es el escenario natural de la movilización política, aún está por verse la capacidad de resiliencia de ésta, en un contexto en el que se sigue priorizando quedarse en casa.

"Nos pone a replantearnos a los académicos en dónde existe ahora la indignación popular: si solamente se quedará en las tecnologías de la información y la comunicación o qué tendrá que pasar para que se vuelva a reactivar en la calle", indica. ■



CORTESÍA YERIBEL SALCEDO

Cultivar en la ciudad

FOTOS MAXIM SHEMETOV
TEXTO HELENA SODERPALM



**MAXIM
SHEMETOV**

Fotógrafo que nació y vive en Moscú, Rusia, donde trabaja como fotoperiodista para la agencia Reuters.

En las azoteas, en los balcones de las torres de departamentos, incluso en una vía férrea en desuso: lo suecos han descubierto su pasión por la jardinería urbana como una forma de producir alimentos frescos y volver a entrar en contacto con la naturaleza.

Como parte de un movimiento global, un creciente número de habitantes de ciudades suecas está cultivando en invernaderos y parcelas, o aprovechando los jardines públicos que han emergido en los que fueran espacios industriales o de oficinas.



“Al usar las azoteas podemos crear ciudades con mayor biodiversidad”, afirma John Block, quien se dedica a dar paseos guiados por el Jardín Botánico en la Azotea de Augustenborg, en Malmö. Con una extensión de más de 9 mil 500 metros cuadrados sobre los bloques de oficina del gobierno local, el jardín es más que sólo un espacio bonito, asegura: “Con la ayuda de estas nuevas áreas verdes, estamos desarrollando un mejor entorno urbano, gracias a la capacidad que tienen de enfriar el aire y reducir la presencia de contaminantes”.

Inspirado en el Highline de Nueva York (un jardín construido sobre una vía férrea elevada), y también en el Prinzessinnengarten de Berlín (un terreno baldío recuperado), un barrio en Estocolmo ha convertido una vía del ferrocarril abandonada en un espacio comunitario para cientos de jardineros aficionados.

Hace cinco años, Philipp Olsmeyer, habitante del barrio de Södermalm, también en Estocolmo, quiso que éste fuera un área todavía más verde, y contactó a las autoridades locales con su idea para el Trädgård på spåret (en sueco, “jardín en pista”). “Ahora hay alrededor de 200 jardineras aquí; algunas pertenecen a la asociación y otras a las escuelas”, explica.



A unos cuantos kilómetros de distancia, el Jardín de Rosendal es una granja popular entre los amantes de la comida, que disfrutan de los vegetales, las frutas y las hierbas que se ofrecen en la cafetería del invernadero.

Pelle Mattsson conjuga su trabajo como ilustrador y diseñador gráfico con la jardinería en Rosendal, una labor que permite a los habitantes de la ciudad estar en contacto con los cambios de estaciones. “En Suecia, la jardinería está basada en los ciclos estacionales, así que es una buena combinación”, afirma: “Algunos días en el estudio, dibujando, y otros en el jardín”. ■



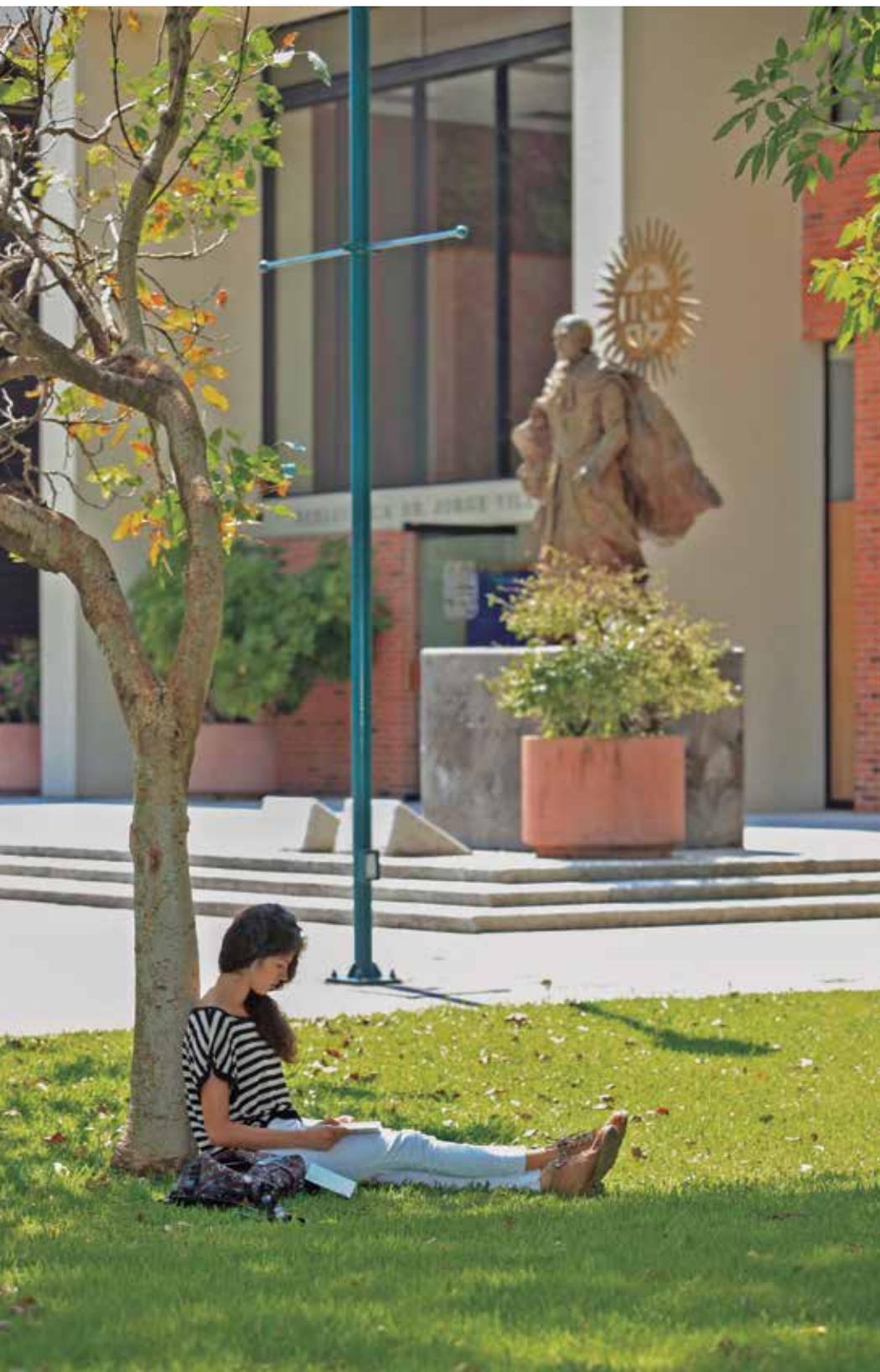












Ausjal asume el Pacto Educativo Global

EN EL MARCO DE LOS FESTEJOS POR SUS 35 AÑOS, LOS RECTORES DE LAS UNIVERSIDADES QUE FORMAN LA ASOCIACIÓN REGIONAL, ENTRE LAS QUE SE ENCUENTRA EL ITESO, FIRMARON UN DOCUMENTO PARA ADHERIRSE AL LLAMADO HECHO POR EL PAPA FRANCISCO

POR ÉDGAR VELASCO

Como ya se ha dicho en muchos espacios, la crisis provocada por la pandemia de covid-19 ha tocado a todos los países. Sin embargo, no ha todos les ha pegado igual: la pandemia vino a agravar las condiciones de desigualdad que imperan en muchas naciones, y América Latina no es la excepción. Esta situación hace más urgente el trabajo colaborativo “para evitar la catástrofe educativa. Debemos hacer un esfuerzo para no retroceder. No es hora de decaer, sino de profundizar el compromiso de llegar a la población empobrecida. Debemos ser valientes y asumir la responsabilidad de ofrecer educación de calidad a las nuevas generaciones”, expresó Arturo Sosa, SJ, superior general de la Compañía de Jesús, durante la charla “Las universidades jesuitas y el pacto educativo global”, realizada en el marco de los 35 años de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal) y que sirvió también para cobijar la adhesión de las universidades al Pacto Educativo Global convocado por el Papa Francisco.

El diálogo con el Padre General fue guiado por Luis Arriaga Valenzuela, SJ, Rector del ITESO y actual presidente de la Ausjal, quien se congratuló de contar con la presencia del superior de la Compañía de Jesús, de Michael Garanzini, SJ, presidente de la Asociación de Colegios y Universidades Jesuitas, así como de sus pares rectores de las universidades confiadas a la Compañía en la región. Antes de ceder la palabra a Arturo Sosa, SJ, el Rector del ITESO recordó la creación de la Ausjal en 1985 siendo Peter Hans Kolvenbach, SJ, el superior general de los jesuitas, y luego hizo un repaso por la historia de la asociación. La misma ruta siguió Arturo Sosa, SJ, quien hizo un breve recuento de su paso por la vida

“Nuestra misión sería imposible sin la participación de laicos, creyentes y no creyentes”.
-Arturo Sosa, SJ

universitaria jesuita, primero como alumno y luego como religioso en su natal Venezuela, y destacó la colaboración que se vive en el ambiente universitario. “Nuestra misión sería imposible sin la participación de laicos, creyentes y no creyentes, que nos acompañan en este esfuerzo por vivir y ofrecer esperanza al mundo a través de una formación académica integral”.

Al tomar nuevamente la palabra, Luis Arriaga, SJ, señaló que los rectores de Ausjal se suman a la convocatoria hecha por el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti* (*Hermanos todos*, documento que versa sobre la fraternidad y la amistad social), y detalló que dicha respuesta se da de modo “universitario, jesuita y latinoamericano”. Sobre el documento papal, Arturo Sosa, SJ, comentó que “la fraternidad no puede darse por sentada, no se da por decreto” y añadió que “en un mundo plagado de tendencias que buscan dividirnos en bloques sociales,

raciales, económicos, religiosos, la invitación es aproximarnos, a entrar en comunión, acoger solidariamente y hermanarnos; a compartir el mismo sueño de un mundo mejor en que se reconozca la dignidad de todos”.

Al abundar sobre la fraternidad, señaló que ésta sólo es posible cuando se vive en paz, por lo que la gran oportunidad de las universidades radica en “construir caminos y encontrar artesanos de la paz. Recordemos que para que haya paz es necesario que haya justicia, que la justicia sólo se logra desde la verdad, y la búsqueda de la verdad es el objetivo principal del trabajo universitario, así como poner esa verdad al alcance de todo el pueblo”.

La charla entre Arturo Sosa, SJ, y Luis Arriaga, SJ, concluyó con la firma simbólica de los rectores de las universidades que integran la Ausjal, mismos que mostraron ante la pantalla el documento firmado, un documento que, concluyó el superior general de la Compañía, “tiene raíces muy profundas en lo que ha expresado el Papa en sus encíclicas” y que es una manera de “renovar nuestro compromiso con la esperanza”.

EDUCACIÓN JESUITA

Como su nombre lo indica, la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal) es una red de instituciones de educación superior confiadas por los jesuitas. Está integrada por 31 universidades de 14 países de la región, que a su vez se integran a la red mundial, que congrega a más de 200 universidades en todo el mundo.

Según se describe en el sitio web de Ausjal, “el trabajo de la Red mira más allá de la frontera universitaria al buscar una mayor y mejor contribución de las universidades a sus sociedades”. ■

Raúl Fuentes Navarro recibe doctorado *honoris causa*

POR SU LABOR COMO DOCENTE Y FORMADOR, ASÍ COMO POR SU TRAYECTORIA EN EL ÁMBITO DE LA INVESTIGACIÓN Y LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, EL PROFESOR EMÉRITO DEL ITESO RECIBIÓ EL GRADO HONORÍFICO DE PARTE DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

POR ÉDGAR VELASCO

Corría el año de 1970. Era septiembre y el joven Raúl Fuentes Navarro celebraba que había sido aceptado en el ITESO para cursar una carrera novedosa: la licenciatura en Ciencias de la Comunicación. 50 años después, y con mucho camino recorrido en esta área “que sigue siendo nueva e intrigante”, el hoy profesor emérito fue reconocido con el grado de doctor *honoris causa* por parte de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), cuya Comisión de Honor y Justicia decidió galardonar a Fuentes Navarro por su amplia y reconocida trayectoria como formador de comunicólogos e investigador de dicha disciplina.

La decisión de reconocer a Raúl Fuentes Navarro fue tomada en la casa de estudios sudcaliforniana a finales del año pasado. Luis Enrique Palafox, coordinador general de Servicios Estudiantiles y Gestión Escolar de la UABC, dio lectura al acta en la que la Comisión de Honor y Justicia aprobó la distinción por la “relevante y larga trayectoria” del profesor e investigador del ITESO, de quien resaltaron sus “méritos extraordinarios y su enseñanza en el área de las Ciencias de la Comunicación, su contribución a la sistematización de su enseñanza, su prolífica obra”, así como su trabajo en “la divulgación del conocimiento y en la formación de nuevas generaciones”.

La ceremonia de reconocimiento ocurrió a distancia. Así, mientras las autoridades de la UABC se pasaban la voz en el cuadrado del monitor, Raúl



Fuentes Navarro escuchaba las intervenciones desde el auditorio M del ITESO, donde estuvo acompañado por Irene, su esposa, y sus cuatro hijos. Luego de las palabras y la semblanza, el profesor del ITESO recibió la medalla y el diploma que acreditan la obtención del grado honorífico, mismos que habían sido enviados previamente por mensajería.

Ya con la medalla en el pecho, Raúl Fuentes Navarro dijo que, a pesar de la distancia, se encontraba “igualmente conmovido”, y agradeció tanto a la UABC como al ITESO por la coordinación y el apoyo para llevar a cabo la distinción. Raúl Fuentes señaló que “no hay acción individual posible que sea ajena a la realidad social. La comunicación es una ética, un recurso para la interacción y un ejercicio de poder. Es un enigma”. También dijo que “hoy es más importante que nunca reforzar la atención de las universidades para que puedan interpretar e intervenir las realidades sociales”.

Concluyó señalando que el trabajo de investigación que interpreta e interviene hace que en las sociedades contemporáneas, regidas por la inmediatez y por audiencias alienadas, esta labor muchas veces sea “indeseable y hasta peligrosa”, por lo que se vuelve imperante “reforzar la autonomía universitaria”. ■

Por una investigación con pertinencia social

EL CICLO DIÁLOGOS DE LA INVESTIGACIÓN ESTUVO ORIENTADO A COMPRENDER Y PROPONER SOLUCIONES A LOS PRINCIPALES PROBLEMAS QUE ENFRENTAN EL ESTADO Y EL PAÍS

POR ÉRIKA TORRES

Desde 2014, los Diálogos de la Investigación en el ITESO habían sido un punto de encuentro presencial para investigadores, y pese a que este año la pandemia por la covid-19 obligó a que esta cita anual se llevara a cabo de forma virtual, el contexto nacional puso de manifiesto la pertinencia aún mayor de este espacio, que en su edición 2020 estuvo orientado a la reflexión sobre los esfuerzos que realiza el ITESO para comprender y proponer soluciones a los principales problemas que enfrentan tanto el estado como el país.

Durante su discurso de inauguración, Luis Arriaga, SJ, Rector del ITESO, señaló que “en las universidades jesuitas el conocimiento no es un fin en sí mismo, sino un medio para contribuir a la construcción de una sociedad más justa. Hacer de la investigación una práctica colectiva, un ejercicio de diálogo, un espacio de acercamiento con actores sociales”. También mencionó que aunque “algunas decisiones recientes del gobierno nos desalientan, también nos conducen a refrendar el valioso aporte que las universidades privadas hacen a la ciencia”.

Estas últimas palabras fueron valoradas por Rhi Sausi, directora adjunta de Posgrado y Becas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), quien antes de iniciar su diálogo agradeció la franqueza con la que se abordó el contexto complicado en el que actualmente se encuentran el ITESO y el consejo. “Creo en el poder del diálogo, del encuentro, de escuchar opiniones distintas, de explicar con toda humildad las razones que nos motivan a tomar tal o cual decisión”, mencionó.

En la primera parte de su ponencia, Rhi Sausi explicó algunas reestructuras que se están haciendo

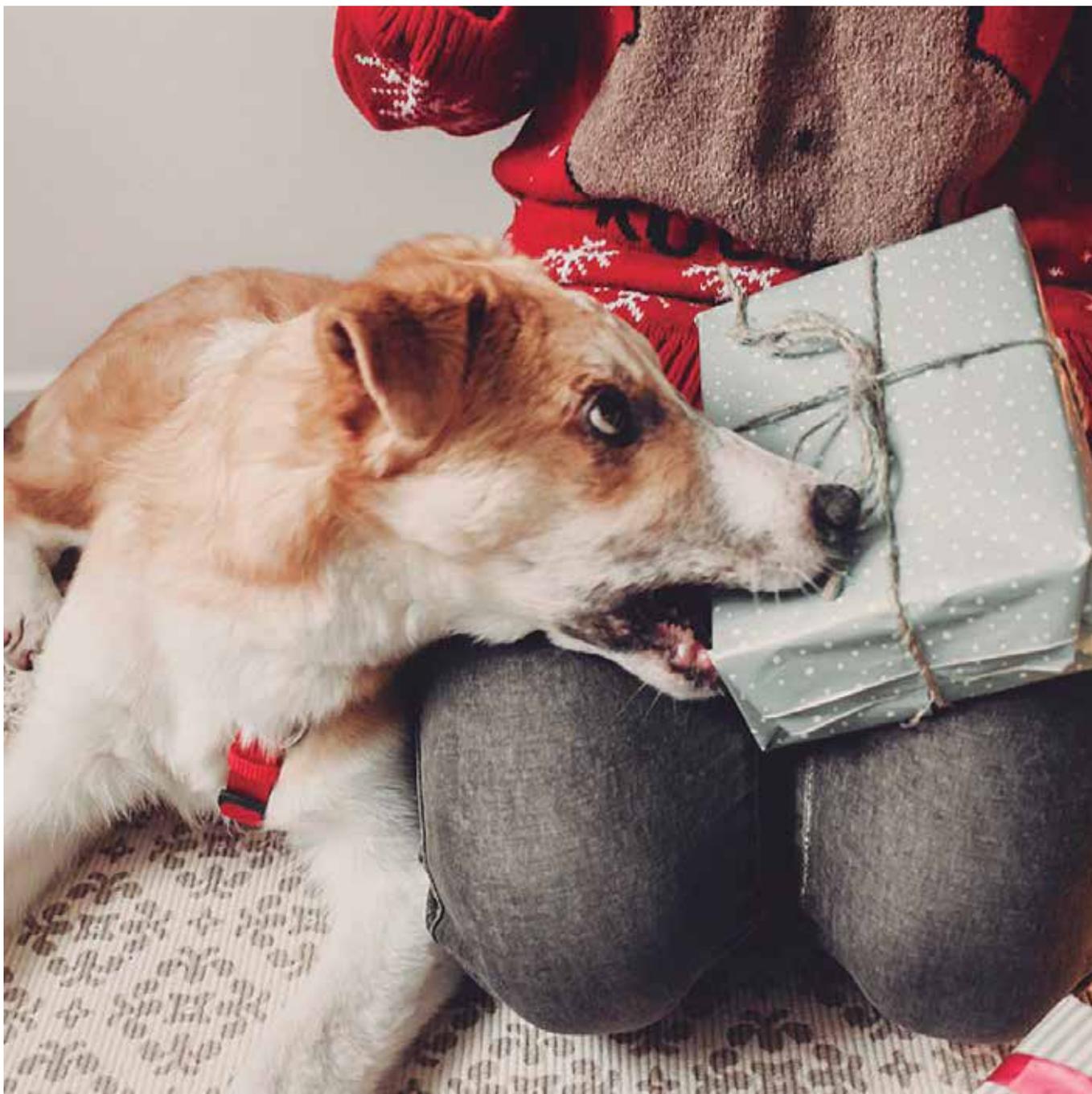


CD

dentro del organismo; comentó los criterios actuales de evaluación del Programa Nacional de Posgrados de Calidad, entre los que destacan la pertinencia social y científica, la retribución a la sociedad, la atención a los problemas nacionales, el reconocimiento de la diversidad en las formas de hacer ciencia, así como la diversidad sociocultural y territorial de México, y la incorporación de protocolos de atención a la diversidad, acoso e inclusión social.

También hizo referencia a las nuevas formas de organizar la investigación en el posgrado, destacando aspectos como la rendición de cuentas en un contexto social, el trabajo en equipo y redes, así como el carácter creativo e innovador de la investigación y el desarrollo tecnológico. Finalmente, destacó la importancia del Proyecto de Retribución Social, ya que, dijo, es clave en la propuesta del Conacyt.

Otro de los temas mencionados durante su exposición fue el impacto de la pandemia en el posgrado y la investigación y los posgrados en el extranjero, así como el retorno de investigadores al país. Ahí las instituciones privadas pueden “invertir en la infraestructura material para impulsar la investigación, en capacitación y desarrollo de campos de conocimiento que aún no florecen en el país y promover la vinculación permanente de las y los becarios en el extranjero con los ámbitos académicos y de investigación nacionales”, recaló Rhi Sausi. ■



Regalo

Lo preferible es que un regalo sea inesperado, sorprendente, pero no es indispensable. Importa más, en todo caso, que llegue revestido de cierto misterio, y que recibirlo sea, al mismo tiempo, obtener una revelación. Si es oportuno, estará muy bien; si, en cambio, se entrega a des-tiempo, puede ser incluso mejor:

quiere decir que, aunque fuera tarde, te acordaste, y eso es lo que cuenta.

Lo que definitivamente no puede faltar en un regalo es la felicidad de quien lo entrega, que debe ser al menos equivalente a la felicidad de quien lo recibe. Sin eso, es mero trámite desabrido. O algo peor.

ESPIRITUALIDAD | JUAN PABLO GIL, SJ

MAGOS, REGALOS Y MILAGROS

Comenzamos un nuevo año y, al ser nuevo, es un regalo para desenvolver y disfrutar; pero esperamos que éste no nos salga con la sorpresa del año anterior. Como la sorpresa que se llevó san José, cuando, por tratar de hacer las cosas bien al ir a empadronarse a Judea desde Galilea, su esposa, la María, empezó a sentir contracciones. Oséase, el niño ya quería nacer. ¡La de angustias que han de haber llegado a la mente de José en ese momento!: "¿Fui imprudente al traerla hasta acá? ¿Por qué no nos quedamos allá en casa? ¿Nacerá bien el bebé? ¿Quién nos ayudará?". Y mayor sorpresa debió de haber experimentado cuando vio llegar a unos desconocidos, los magos de Oriente, con regalos para el niño: "Si tan sólo hubiesen llegado unos días antes, con ese oro hubiera rentado un buen departamento y pagado una partera", habrá pensado seguramente el carpintero. Pero, de cualquier manera, se agradece el regalo, como este 2021 que ahora comenzamos.

¿Y qué es lo que caracteriza a un regalo? En primera instancia, la *gratuidad*, porque es algo inmerecido: si manipulo para obtenerlo o trabajo por él, pierde su cualidad de regalo; quien me obsequia algo, en realidad no está obligado a hacerlo, por eso es gratis. Asimismo, al regalo lo caracteriza una *relación*, esto es, existe un alguien con el cual me relaciono, que es feliz al regalarme, en un objeto, lo mejor de sí: su trabajo, su tiempo, su afecto. En tercer lugar, el regalo es *útil*, me ayuda a satisfacer una necesidad, por un momento me hace la vida más placentera y tranquila. Y, finalmente, un regalo debe tener la característica de ser *bello*, de ser agradable y mover mis afectos para recordarme mi cualidad de poder hacerme regalo, yo también, para otras personas. En suma, un regalo tiene la magia de manifestar el amor.

Jesús sabía muy bien de esto, por eso no obsequió nada a aquellos que abarataban un regalo: "Maestro, queremos ver un milagro hecho por ti". Y la respuesta de Jesús —pueden ver— fue subidita de tono. Pero, entonces, ¿qué regalaba Jesús? Jesús devolvía la vista al ciego y el oído al sordo, daba el habla al mudo y la salud a la enferma. Los milagros que Jesús hacía no eran acontecimientos aislados: eran, sistemáticamente, la sanación de todo un pueblo para que pudiera "ver", "oír" y "hablar" a Dios. El regalo que Jesús hace al ser humano es, pues, el de "ser capaz de Dios".

San Ignacio de Loyola nos lleva a experimentar esta capacidad, que todos llevamos dentro, cuando nos invita a pedir "conocimiento interno de tanto bien recibido...", es decir, nos coloca delante de los regalos que no hemos desenvuelto para que nos hagamos conscientes de ellos. Y, a su vez, nos lanza a hacernos regalo para paliar las carencias de los demás: "...para que yo, enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir".

Que este nuevo año, regalo por desenvolver, con angustias o sin ellas, con oro o sin él, con sorpresas o sin sorpresas, nos haga capaces de conocer a aquel que nace con carencias en un pesebre y por amor entrega su vida por nosotros en una cruz.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

El altruismo es sospechoso

En las clases de guion que solía acompañar eran frecuentes las propuestas de los alumnos en las que el protagonista regalaba maldades con una gratuidad que a nadie sorprendía. Para desarrollar la historia y seguir las peripecias del malvado, los estudiantes no veían la necesidad de proponer justificaciones sólidas: hacían eco del cine que veían —tanto del mal llamado “comercial” como del también mal llamado “de arte”—, que refuerza esta postura: nos hemos acostumbrado a ver que el mal define al ser humano. De ahí que abundan las películas de terror, por citar un género bastante ilustrativo en estos menesteres, que proponen personajes de los que poco o nada sabremos y que dejan un ruego de cadáveres mutilados.

Un panorama muy diferente se abrió en clase cuando hablamos acerca del hipotético caso de un personaje que pretende regalar alegría, hacer el bien nada más porque sí. Entonces surgían las dudas: ¿qué lo motiva?, ¿por qué lo haría? Para ser verosímil tendría que obtener algo a cambio, al menos el reconocimiento público. Al final llegamos a una conclusión: si no se justifica de alguna forma, el altruismo resulta sospechoso.

¿Será que aquello que postuló Sartre, que el infierno son los otros, es un axioma ontológico? Si el mal nos define, ¿por qué, entonces, a alguien se le ocurriría lanzar bondades a las llamas infernales, hacer un regalo genuino sin obtener una retribución? Algunos cineastas han intentado ofrecer respuestas por medio de historias que amplían “el campo de batalla”, el terreno que define lo humano.

PARA SABER MÁS

••Entrevista con David Lynch sobre *Una historia sencilla*:

bit.ly/Cine_regalo1

••Construcción de personajes según Guillermo Arriaga:

bit.ly/Cine_regalo2

••Entrevista con el actor Luis Tosar:

bit.ly/Cine_regalo3

••Una película sobre la bondad:

bit.ly/Cine_regalo4

••Promocional de *Children of Men* con entrevista a Cuarón y actores:

bit.ly/Cine_regalo5

••Ya no es tan bello vivir, texto de Diego Galán con opiniones de Martin Scorsese:

bit.ly/Cine_regalo6

VIDA COTIDIANA | VONNE LARA

DESNUDOS COMO UN REGALO

No se debe hablar mucho de los buenos regalos. A las escasas cosas agradables de la vida vale más admirarlas casi de lejos, como haría un observador de aves al encontrar un raro espécimen que ha buscado por años. De lo que sí podemos y debemos hablar es de las ocasiones, que son las más, en que dar y recibir presentes se convierte en una o muchas trampas resbaladizas.

Es verdad que hay cierta sensualidad al desenvolver un regalo: acariciar sus coloridas ropas de papel, su abultado moño, liberar sus sujetadores; incluso están permitidos los rasguños y hasta un poco de violencia. Las demostraciones de avidez y apasionamiento incontrolables son censuradas en el terreno público; no así cuando destapamos un regalo. Lo malo es llegar a la cumbre de este acto y, con la severidad propia de volver de un orgasmo, darnos en la cara con el latigazo de un regalo horrible. Oh, realidad.

Cuando a alguien le nace regalarnos algo, caemos en la tiranía no sólo de su mal gusto, sino de algo todavía más macabro: sus buenas intenciones. En su imaginación vestimos



¡Qué bello es vivir!
(*It's a Wonderful Life*, 1946)

Frank Capra

George ha apoyado sin condiciones a su familia. Al morir el padre se apresta por fin a viajar para seguir con sus estudios. Pero peligra el negocio paterno, que hace un bien a la comunidad, y decide quedarse. George descubre que el sacrificio puede ser ingrato, pero el realizador le tiene reservada más de una sorpresa. El título cuenta lo demás: una vida bella quiere vivir para los demás. *¡Qué bello es vivir!* es la clásica película para sentirse bien (*feel-good movie*), un clásico regalo en toda forma, cómo no.



Una historia sencilla
(*The Straight Story*, 1999)

David Lynch

Con historias inquietantes, David Lynch ha explorado con lucidez el lado oscuro de la mente. Pero también filmó dos películas diáfanas, protagonizadas por almas cándidas: *El hombre elefante* y *Una historia sencilla*. En esta última sigue el viaje de un viejo enfermo que pretende visitar a su hermano, con el que peleó años antes y acaba de sufrir un infarto. El recorrido es lento y azaroso... y rico en gestos de solidaridad. Lynch nos hace un regalo inolvidable: hacer las paces con el hermano es hacer las paces con uno mismo... y con el género humano.

esa blusa horrorosa o disfrutamos aquel librucho mal redactado. Creerán que estaremos arrobados de agradecimiento y sorpresa al descubrir aquellos artefactos de nuestra desgracia. Nadie aceptará jamás que es malo dando regalos.

Pero ahí no acaba la tragedia. Los regalos esconden entre sus dobleces de papel festivo la obligación de reciprocidad. En su cintillo dorado está la coerción silenciosa de la que pende el funcionamiento social. Las virutas de papel, ese bello derroche, son acolchadas porque abrigan la frágil posibilidad de felicidad que se anida en cada regalo; sin embargo, después de ellas, la realidad quedará al desnudo —y al desnudo, lo sabemos bien, sólo se disfrutaban el cuerpo amado y algunas frutas—. Sí, porque desnudo, un regalo, jamás; un presente *puede* ser horrendo, pero nunca debe darse sin envolver. Osadía imperdonable.

Después de la orgía, es decir, del acto protocolario de abrir los regalos y agradecer —pese a todo y frente a todos— a los dadivosos, hay un momento aún más terrible: quedarnos en soledad con los regalos feos. Frente a frente, en silencio,

con la pesadumbre con la que llegan a su noche de bodas los novios de un matrimonio por conveniencia.

De cualquier forma, y aunque sabemos que nuestra capacidad para procurar gozo a los demás es muy reducida, nos empeñamos —y obligamos— en darnos regalos. Hemos llevado los intercambios navideños a los terrenos de lo ineludible. No falta el entusiasta que los orquesta con la ayuda de dos herramientas perversas: la estipulación de un costo obligatorio por regalo y una impúdica lista de lo que quiere recibir cada uno los involucrados en esos simulacros de bondad.

En negación de los efectos malignos de esta convención social hemos añadido, además de los cumpleaños, aniversarios y Día de la Madre, otras fechas para extorsionarnos de mutuo acuerdo, y de paso sopesar la estima en la que nos tienen los demás. Todos tenemos —y para todos tenemos— una cifra tope que los demás están dispuestos a gastar en nosotros. No lo neguemos aquí, que a estas alturas ya estamos tan desnudos e impresentables como un regalo que fue comprado de camino a la posada del trabajo.



Cadena de favores
(Pay It Forward, 2000)

Mimi Leder

El maestro deja una tarea: llevar a la práctica una propuesta que cambie al mundo. Un chico lanza una iniciativa: hacer un bien sin esperar retribución; el receptor del favor, a su vez, ha de hacer un bien a alguien más, y así crece la cadena. La realizadora, Mimi Leder, se inspira en una novela de Catherine Ryan Hyde. Ésta fue bien recibida; la cinta obtuvo numerosos reproches: la narrativa en pantalla hizo flaco favor al literario exhorto ético. Ya lo dice el dicho: de buenas intenciones está empedrado el camino a los otros, digo, al infierno.



Amélie
(Le fabuleux destin d'Amélie Poulain, 2001)

Jean-Pierre Jeunet

Amélie vive su infancia en el encierro, pensando que su corazón se detendrá en cualquier momento. En su juventud decide dedicar su vida a ayudar a las personas que la rodean, sin esperar retribución alguna. Así comienza a detonar historias maravillosas. Con un estilo lúdico, Jean-Pierre Jeunet entrega una fábula fantástica y realista. Amélie es ingenua; Jeunet, no. No obstante, la cinta invita a considerar al otro con interés desinteresado. El resultado es de una calidez prodigiosa; es como el destino de Amélie: fabuloso.



Niños del hombre
(Children of Men, 2006)

Alfonso Cuarón

En el futuro que se esboza aquí, la humanidad no tiene futuro: ha perdido la capacidad de reproducirse, y el paisaje es caótico, muy parecido al actual. Theo es pesimista con justa razón (el pesimismo siempre se nutre de razones justas); sin embargo, transita de la indiferencia al sacrificio. En la ruta encuentra un regalo insospechado: un sentido para su vida. Bella travesía la que plantea Alfonso Cuarón en esta cinta magistral: la esperanza aparece cuando vemos el bosque detrás de las llamas, cuando ponemos al otro como prioridad posible.

PARA COCINAR

La receta de la Pavlova:
bit.ly/3qp516w

PARA VER:

El festín de Babette (Gabriel Axel, 1987). Una cocinera francesa gana un dinero y lo usa para preparar un banquete y así agradecer la bondad de sus patrones.

PARA LEER:

El libro de cocina de Alice B. Toklas (Editorial Ariel). Recetas y memorias recopiladas por más de 25 años de relación con intelectuales y sus famosas veladas parisinas sabatinas.

Las mejores recetas de la historia, de María José Martínez (Editorial Plan b), y el sitio lasrecetas-demj.com

GASTRONOMÍA | KALIOPE DEMERUTIS

El regalo más auténtico

No hay amor más sincero que el amor a la comida.
GEORGE BERNARD SHAW

Motivados por el amor que sentimos por la familia, la pareja, los amigos, o por uno mismo, cocinar siempre provocará alegría en quien elabora el menú. Los fines siempre son nobles: sorprender, compartir, alimentar, complacer, regalar. Escuchar “¡Ya está la comida, vengan a la mesa!” es un anuncio gozoso para quien lo da y para quien lo espera. Una invitación a comer —y más cuando es en casa, con el recetario personal— es obsequiar una experiencia de sabores, de texturas, de sensaciones que pueden cautivar positivamente al halagado.

Además del placer que provoca el ritual generoso de cocinar, comer reunidos también nutre más ese círculo virtuoso: se propicia la plática, compartir, acercarse. Algunos dicen que preparar los alimentos con cariño da ese toque especial que conocemos como sazón.

Los recetarios familiares y universales están llenos de historias de cocineros que andaban en busca de complacer a los demás y de usar lo que tenían a la mano. Así han nacido platillos que han sobrevivido al tiempo, que han nutrido también las culturas de comunidades y las identidades de países, incluso. Hay cientos de recetas que nacieron intentando hacer feliz a alguien más o en honor de la vida de alguien, en agradecimiento o en reconocimiento, y que a través de los años se siguen preparando.

**El señor de las papas**

La popular papa, que se conoce en América desde hace unos ocho mil años, no gozaba de mucho prestigio cuando llegó a Europa, hasta que Antoine A. Parmentier (1737-1813), un agrónomo francés, la popularizó y mejoró su producción —antes sólo se usaba para alimentar ganado y era vista como alimento de segunda—. Él la presentó a la corte francesa en 1785 para convencer al rey del beneficio que aportaría su consumo. Desde entonces, en Francia, los platos que se preparan con papa se denominan Parmentier. Podríamos decir que América, a través de Antoine, regaló la papa a los menús galos, haciéndola presente en muchas de sus recetas.

**Musa culinaria**

Nellie Melba era el nombre artístico de Helen Porter Mitchell (1861-1931), una querida soprano australiana que brilló en los escenarios europeos de los años veinte del siglo pasado. Su paso por los teatros inspiró a más de uno a crear en su nombre, entre ellos el italiano Luigi Arditi, que le compuso un vals en 1910. Y también un célebre cocinero: Auguste Escoffier, quien, mientras la cantante se hospedaba en el hotel Savoy, de Londres, en 1892, en su honor creó la tostada Melba (delgadas rebanadas de pan seco y crujiente), así como el Melocotón Melba o *Peach Melba* (durazno en mitades con salsa de frambuesas sobre una base de helado de vainilla, que el chef sirvió sobre un cisne de hielo cubierto por azúcar hilado).

**Un filete del color de sus botas**

Una pieza de solomillo jugoso cubierta con hojaldre y champiñones, sobre una cama de paté, fue la receta que se encontró por primera vez en un libro de cocina de 1966. Una de las versiones sobre su origen cuenta que el platillo fue llamado así en honor al primer duque de Wellington (sir Arthur Wellesley [1769-1852]), por su afición por el platillo y porque el color de la carne recordaba el tono de sus botas. Al duque se le recuerda por vencer a las tropas de Napoleón en la batalla de Waterloo en junio 1915, y en la cocina le hacen aún los honores cada vez que se prepara y se nombra.

**Asado de bodas**

Éste es un guiso que se asocia a la fiesta, al amor, al regalo. Nació en comunidades rurales del norte de México como una ofrenda de la familia del consorte en honor de la familia de la novia ante la nueva alianza: de ahí su nombre. Básicamente es carne de cerdo macerada, guisada y luego acompañada de salsa de chile ancho, tomatillo verde, bollillo duro, chocolate, jugo de naranja y especias. Con su toque regional, se acostumbra en Durango, Coahuila, San Luis Potosí y Zacatecas, donde también se le conoce como asado de novias.

**Dulce como Anna**

Dicen que cuando el francés Camille Saint-Saëns vio a Anna Pavlova bailando *La muerte del cisne*, una pieza de ballet coreografiada por Michel Fokine sobre su composición *El carnaval de los animales*, le dijo: "Gracias a usted me di cuenta de que compuse buena música". La bailarina rusa (1881-1931) fue famosa por su talento, por llevar el ballet a los escenarios más variados y abiertos y por agregar a sus zapatillas un pedazo de cuero duro en las suelas. A ella le regalaron una receta que sigue preparándose. No hay registro exacto de su origen, pero hay versiones que dicen que fue en Nueva Zelanda, durante una de sus giras, cuando el chef del hotel donde se hospedaba en 1926 inventó este postre: una combinación de merengue con frutos rojos, la Pavlova.

LITERATURA | JOAQUÍN PEÓN ÍÑIGUEZ

REGALAR UN LIBRO

Desconozco cómo sería mi persona sin los libros que me regalaron. Mi Dios, con quien solía platicar a modo de rezo, falleció a mis 10 años; pero cuando cumplí 16, mi padre me regaló *El libro del desasosiego* y, al leerlo, sentí cómo mi alma despertaba de su muerte. A través de la lectura me conozco y desconozco, estrecho vínculos y me doy en conversación.

La mayoría de mis regalos son libros porque, presupongo, son lo mejor que puedo dar de mí, a sabiendas de que ni siquiera los escribí.

A mi madre, quien llama a diario a su madre nonagenaria, le regalé *Apegos feroces*, de Vivian Gornick, pues narra la charla de una anciana migrante y su hija.

A P., mi amiga brasileña que lucha por el bosque mexicano, le regalé un estudio sobre Hannah Arendt porque pensé que le interesaría conocer cómo entiende la acción en función de la política.

Una vez en un intercambio de regalos obsequié un Tavarés sólo para desconcertar a esa persona y sacudir su idea de literatura.

Y a veces también salgo ganón. Hace años, G. me obsequió *El atlas de las islas remotas*, de Judith Schallansky, gentil esfuerzo enciclopédico que compendia decenas de islotes donde yo ya nunca voy a ser.

Una docena de años antes, yo le di a G. un ejemplar de *Las cartas a Theo* porque deseaba compartir con ella la experiencia de Van Gogh pensando el color.

Regalar un libro puede ser un acto de acompañamiento. Hace meses no sabía cómo ayudar a un familiar poseído por depresión. Le compré *Un lugar común*, amoroso ensayo de Olivia Terova, para darle a entender que existe una comunidad sorora, creyente y practicante de los cuidados, lista para abrazarla.

A veces uno mismo se regala libros para apapacharse, orientarse o discutirse. Amo mi amor y leo cómo otros aman. Pienso mi pensamiento y leo cómo otros piensan. Tengo a mis espaldas una edición de *Los pequeños tratados*, de Quignard, todavía envuelta en su plástico, como una cajita musical a la que nunca le han dado cuerda.

Incluso me he regalado libros a modo de protesta. Vete a la mierda, demogorgon trasnacional, le digo, me digo, y salgo

con los cuentos completos de Onetti bajo la chamarra, camante de haberme sorprendido con ese detallazo.

Y es que los libros no son baratos. Por eso entre lectores nos obsequiamos recomendaciones con la dulzura de quien se vulnera en una carta.

El otro día, por ejemplo, mi amigo E. tartamudeaba al relatar un enamoramiento que lo tomó por sorpresa, como si ya no se creyera capaz de tales pasiones. Aaah, ya entendí, intervine en su momento, lo que a ti te pasa lo expresa Efraín Huerta en "Éste es un amor".

Unos días más tarde recibí un mensaje de E. Se apresenció en un gesto cariñosísimo para comentarme que Bruno Schulz tiene un par de novelas sobre el tema de mi tesis. Fotografíó un pasaje en que un niño abraza las piernas de su padre.

A mí sólo me interesa la lectura para vincularla con la vida. Y viceversa.

Parece apenas ayer, pero fue hace meses, cuando mi amigo D. me envió un extenso mensaje de voz donde me urgía leer a Cărtărescu. Era como un médico recetando medicina, como un adolescente confesando amor, pero no era ninguna de los dos.

En cambio, fue ayer, aunque parece que fue hace siglos, que mi amigo A. me mandó un *whats* con un fragmento de Thomas Mann. No estoy seguro, pero sospecho que contiene un insulto cifrado —y lo merezco por desatender nuestra amistad—.

El par de años que vivimos juntos me acostumbré a verlo en el jardín, leyendo en voz alta a sus parejas. Se lo aprendí y ahora gozo de leer así con mi compañera. Ella me lee *Teoría King Kong*, provocador ensayo de Virginie Despentes, para estimular nuestra conversación en torno al género. Yo le leo a Lucia Berlin para conversarla y ensanchar nuestra humanidad.

"Tienes que leer al Gran Nicanor", decía exaltada M., a quien hasta la fecha quiero muchísimo, en referencia a Parrá, cuando ambos teníamos 18 años. Y en realidad me estaba dando un regalo.

Lo había olvidado y tal vez debí empezar por ahí: en una ocasión, M. vendió sus libros más queridos para ayudar a un amigo al que no le alcanzaba para comprar un boleto de regreso a Uruguay, a tiempo para enterrar a su madre.

POR NYDIA PANDO

Una bicicleta turquesa (carta de las heroínas)

e escribo desde casa de tía Mirina. No voy a poder volver esta semana tampoco. Te lo había prometido. Te escribo más bien para disculparme. Perdón, carajo. No sé si voy a poder volver, así, en general. Las cosas se complicaron, Andrés. Se me fue de las manos. Te había prometido volver pero las cosas se complicaron y entendí que mi deber estaba acá. Yo vengo de otra parte, lo sabes, y las cosas se estructuran de otra manera de este lado del mundo. Tendrás que entenderlo. Un día navegas hacia tus sueños y al otro escuchas las sirenas. Las escucho ahora, Andrés. Esto ha sido una odisea.

Lo habíamos visto andar en bicicleta por la cuadra. Una bicicleta turquesa, con campanilla y tonos plateados en las ruedas. Su cabello sucio y su piel blanca. Su cuerpo delgado y sus rodillas huesudas se asomaban al pedalear. Yo no sabía que las cosas estaban así acá. De veras no sabía. Te vas dos meses y la tierra abre la boca para tragarse todo lo que te daba certeza. ¿Por qué cuando pasa esto nadie dice nada?

Todo mundo sabe y nadie dice nada.

Aquí, todos los vecinos sabían. Asomaban sus rostros por las ventanas. Las cortinas se corrían varias veces al día y la gente buscaba cubrirse los rostros. No sé si se avergonzaban de ser ellos o de que nos tocó a nosotras. Lo cierto es que nadie aguantaba y mejor ya no salían. Yo llegué también para verlo todo por la ventana. Él pedaleaba lento cuando pasaba por la casa. Esperaba la interacción, el conflicto, el choque, la más mínima provocación. Nada ocurría, nadie se atrevía. La gente miraba por las ventanas. Tía Mirina hacía como que no lo veía a él, pero se asomaba igual desde arriba en su recámara. Te digo, pasaba por nuestra casa. Sabíamos que había sido él. Sabía que sabíamos. Pasaba sonriendo. Pasaba y pasaba y no pasaba nada.

Pasó también cuando yo empecé a salir a barrer. Tía Mirina había dejado de barrer la calle y parecía el hogar de nadie, el hogar tragado por la tierra, el hogar secuela de un naufragio. Pero era el hogar de Eli. Tú sabes eso. No sé para qué lo repito. A lo mejor es para mí. Para recordarme que siempre hay que hacer justicia, a como dé lugar. Recuperar el hogar, a como dé lugar.

Las primeras veces yo llamaba a la patrulla, a pesar de que mi tía me había dicho que no tenía sentido. Casi nunca decía nada, pero para eso sí encontraba palabras. Llamaba y no hacían nada. Cuando me enteré de cómo había sido, hasta miedo me dió. Primero mi tía lo contó entre sueños. Después Eli lo murmuró dormida. Al final lo soñé yo, perdida en la marea. Yo barría con coraje y miedo y me agarraba del palo de madera dispuesta a partirlo en dos sobre su cabeza si se me acercaba. Si se acercaba a una de nosotras. Pero se hacían las seis y él volvía a pasar. Los vecinos miraban. Tía Mirina pendiente. Eli en un sueño profundo que tú seguramente nunca has conocido.

Pasaba y pasaba, Andrés, y no pasaba nada.

Supe que lo había vuelto a hacer porque aquí todo se sabe. Aunque no salgas. No salíamos. Nomás yo salía a lo más importante. Nomás yo salía y trataba de no perder de vista lo importante. Tía Mirina ya no hacía mucho más. Nomás hacía como que no lo veía pasar desde su ventana. El rostro hundido. La piel amarilla. Seco el llanto y pendiente en vano de Eli. Yo barría con el palo más que con la escoba, empuñándolo. Él pasaba. Escalofríos. Cada vez más rabia, Andrés, tú no puedes entenderlo. Las cosas se estructuran de otra manera en este lado del mundo. Los hogares pueden ser tragados por la

bia del mundo y reaparecer en forma de naufragio. Ésta era la casa de Eli. La policía no hacía nada. Lo volvió a hacer. Otro hogar engullido al borde del hundimiento.

Pasaba y pasaba y no pasaba nada.

Luego, pasaron cosas. Me tocó cortar el pasto la semana pasada. Tía Mirina temblaba mirando por la ventana. El cristal absorbía sus lágrimas y escribía sus palabras en silencio. Era cumpleaños de Eli. “Eli”, murmuré mientras tomaba el recogedor y la escoba, neurótica, “éste tenía que ser tu hogar”. Busqué las enormes tijeras y les saqué filo con un cuchillo. Mientras lo hacía, silbaba con nostalgia, y me decía a mí misma que hoy se contendría. Hasta el ser más perverso debe guardar un poco de misericordia en él, ¿no, Andrés? Así, creí que no iba a pasar, como por respeto. Por respeto después de lo que le hizo a Eli. Pero pasó. Sus rodillas huesudas, su cabello sucio, su rictus inmundo, el rostro de Eli adormecida por el quinto somnífero cuando pardeaba la tarde. ¿Tú sabes las heridas que nos quedan en el cuerpo, Andrés, después de que nos pasa eso? La médico nos dijo que las llagas tomarían meses en sanar. La atravesaron entera.

Subí las escaleras para cerciorarme de que Tía Mirina miraba por la ventana. En su recámara a oscuras, miraba absorta, desprendida de sí misma, vigilante derrotada. El reflejo de su rostro sobre el cristal me acabó por consumir. Leí sus palabras sobre la ventana. Oscurecía más pronto en esta víspera. Nadie salió, Andrés. Nomás se asomaron con cautela. Tía Mirina hizo como que no se asomaba. Salí empuñada a su encuentro. Corté y corté, sudando. Con todas mis fuerzas. Me quedé sorda de esfuerzo. Me quedé nublada de conocer mi fuerza. Mi respiración se entrecortaba y mi propio aliento me mareaba. Cayó a dos metros la bicicleta. Sentí la mirada fija de Tía Mirina sobre la ventana. Los vecinos me miraron echarlo todo a las bolsas de basura. Pasó un carro a toda velocidad y destrozó la bicicleta. Me cubrí la boca de susto. Hice un rictus. Entré a la casa.

Encontré a Eli despierta, desconcertada. Me miró con lágrimas en los ojos y me preguntó qué había pasado. Ha sido toda una odisea, le dije, pero ésta es tu casa. Escucho las sirenas, dijo Tía Mirina, palpitante, roja de vida. Un día navegas hacia tus sueños y otro naufragas en Lemnos.

Pasó lo que debía pasar, pero no pasa nada, les respondí tranquila.

NYDIA PANDO

Licenciada en Letras Hispánicas. Autora de un libro. Ha participado en numerosos ciclos de poesía como ponente y tallerista. Ha publicado en *Tierra Adentro*, *Revista Intemperie*, *Periódico de Poesía* y *Cuadrivio*. Ha sido beneficiaria de becas de investigación y festivales culturales en Noruega, Alemania, Rumania y Serbia.

FUERZA COLECTIVA



DANIELA LADANCÉ

Estudió Diseño para la Comunicación Gráfica en la Universidad de Guadalajara y es ilustradora. En 2019 fue seleccionada en la convocatoria "Portfolio Joven México 2019", que reconoce el trabajo de 150 creativos mexicanos. Ha trabajado para las revistas *Tierra Adentro* y *Territorio*, para el InMujeresGDL y la Feria del Libro Usado de Monterrey. Actualmente trabaja desde su casa-estudio como *freelancer* entre comisiones, perritos, proyectos personales y sueños de revolución. En

Instagram:
@yosoyladance



Fortalecimiento empresarial

Generemos nuevas oportunidades
para tu organización

atencionempresarial@iteso.mx

WhatsApp 333 200 7377



Te invitamos a vivir la experiencia **ITESO**
en los diplomados y cursos en línea

Consulta la programación 2021 en diplomados.iteso.mx

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585

Tels. 33 3669 3480 / 33 3669 3482

diplomados@iteso.mx

educacionjesuita.mx | iteso.mx

 /EC.ITESO

 @ITESO

 /ITESOuniversidad

 @itesouniversidad

AMO CREAR PARA EL MUNDO

Libres para transformar



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

CARRERAS

Carreras ITESO

EXAMEN DE ADMISIÓN

En línea

- **Sábado 27 de febrero**

Participa en la sesión informativa de

BECAS Y FINANCIAMIENTO EDUCATIVO

En línea

- **Martes 9 de febrero**
- **Martes 23 de febrero**

Informes en admission.iteso.mx

Oficina de Admisión
Carreras

☎ 33 1865 7255

Tels. 33 3669 3535
y 800 714 9092

admission@iteso.mx
carreras.iteso.mx
iteso.mx



AUSJAL



f /ITESOCarreras

🐦 @ITESO

📺 /ITESOuniversidad

📷 @ITESOuniversidad